

UNIVERSIDAD DON VASCO A.C.

Incorporación No. 8727 – 43

A la Universidad Nacional Autónoma de México.

Escuela de Pedagogía.

LA AUTOESTIMA COMO FACTOR INFLUYENTE EN EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LOS ALUMNOS DE LA
ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA N° 93, DE SICUICHO,
MICH.

TESIS:

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

Rodrigo Ortiz González.

Asesor: Lic. Javier Bonaparte González.

Uruapan, Michoacán, a 13 de Abril, 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE.

Introducción.

| | |
|--------------------------------------|---|
| Antecedentes. | 1 |
| Planteamiento del problema | 4 |
| Objetivos. | 4 |
| Hipótesis. | 5 |
| Justificación. | 6 |
| Marco de referencia. | 7 |

Capítulo 1.- Rendimiento académico.

| | |
|--|----|
| 1.1.- Concepto de rendimiento académico. | 10 |
| 1.2.- La calificación como indicador del rendimiento académico. | 12 |
| 1.2.1.- Criterios para asignar la calificación. | 12 |
| 1.2.2.- Problemas a los que se enfrenta la asignación de la calificación. | 13 |
| 1.3.- Factores que influyen en el rendimiento académico. | 17 |
| 1.3.1.- Factores personales. | 17 |
| 1.3.1.1.- Aspectos personales. | 18 |
| 1.3.1.2.- Condiciones fisiológicas. | 20 |
| 1.3.1.3.- Capacidad intelectual. | 21 |
| 1.3.1.4.- Hábitos de estudio. | 24 |
| 1.3.2.- Factores pedagógicos. | 27 |
| 1.3.2.1.- Organización institucional. | 27 |
| 1.3.2.2.- La didáctica. | 29 |
| 1.3.2.3.- Actitudes del profesor. | 30 |
| 1.3.3.- Factores sociales. | 32 |
| 1.3.3.1.- Condiciones de la familia. | 32 |
| 1.3.3.2.- Los amigos y el ambiente. | 34 |

Capítulo 2.- La autoestima.

| | |
|---|----|
| 2.1.- La autoestima, su concepto y determinación. | 36 |
| 2.2.- Los componentes de la autoestima. | 38 |
| 2.2.1.- La autoimagen. | 38 |
| 2.2.2.- La autovaloración. | 39 |
| 2.2.3.- La autoconfianza. | 41 |
| 2.2.4.- El autocontrol. | 43 |
| 2.2.5.- La autoafirmación. | 44 |
| 2.2.6.- La autorrealización. | 46 |
| 2.3.- La autoestima y el rendimiento académico. | 49 |
| 2.3.1.- La autoestima y el éxito académico. | 49 |
| 2.3.2.- Problemas de autoestima y bajo rendimiento. | 52 |
| 2.3.3.- Como se desarrolla la autoestima. | 54 |

| | |
|--|----|
| Capítulo 3.- La adolescencia. | |
| 3.1.- Características generales. | 57 |
| 3.2.- El desarrollo afectivo. | 59 |
| 3.3.- Desarrollo cognoscitivo del adolescente. | 62 |
| 3.4.- El adolescente en la escuela. | 66 |
| | |
| Capítulo 4.- Metodología, análisis e interpretación de los resultados. | |
| 4.1.- Descripción metodológica. | 72 |
| 4.1.1.- Enfoque cuantitativo. | 72 |
| 4.1.2.- Investigación no experimental | 73 |
| 4.1.3.- Estudio transversal | 74 |
| 4.1.4.- Diseño correlacional causal. | 75 |
| 4.1.5.- Técnicas estandarizadas. | 75 |
| 4.1.6.- Registros académicos. | 77 |
| 4.2.- Población. | 78 |
| 4.3.- Descripción del proceso de investigación. | 78 |
| 4.4.- Análisis e interpretación de los resultados. | 80 |
| 4.4.1.- Rendimiento académico de los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho | 80 |
| 4.4.2.- La autoestima en los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho. | 84 |
| 4.4.3.- La influencia de la autoestima en el rendimiento académico en los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho. | 87 |
| | |
| Conclusiones. | 91 |
| Bibliografía. | 93 |
| Anexos | |

RESUMEN

El objetivo general de la investigación fue establecer la relación que existe entre el rendimiento académico y la autoestima en los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N^o 93 de Sicuicho, Michoacán.

La población fueron todos los estudiantes que asisten a la institución, que aproximadamente son 100 educandos, de entre los 12 y 15 años de edad.

Para la realización del trabajo se empleo una investigación de naturaleza cuantitativa, la cual fundamenta su credibilidad en datos numéricos, en el método hipotético – deductivo, y las hipótesis se someten a prueba, además es objetiva.

Los resultados encontrados en el estudio son:

Se corroboró la hipótesis nula, la cual menciona que la autoestima no es un factor que influye significativamente en el rendimiento académico, en el caso de los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N^o 93 de Sicuicho, Mich.

Así también, con los resultados obtenidos en la investigación de campo se puede contestar a la pregunta de investigación. ¿En qué grado se da la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico? Señalando que el grado de influencia de autoestima sobre el rendimiento académico es muy bajo. Por tanto, no existe relación significativa entre autoestima y el rendimiento académico en los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N^o 93 de Sicuicho Michoacán.

INTRODUCCIÓN.

Antecedentes.

Esta investigación pretende indagar la relación entre dos variables importantes en el campo de la educación: el rendimiento académico y la autoestima. A lo largo de la historia de la educación, en los diversos niveles educativos y en las prácticas escolares, se ha presentado el interés de identificar los factores que influyen en el rendimiento académico, considerando a éste como el resultado del aprendizaje teórico – práctico que permite a la persona desenvolverse de manera favorable ante circunstancias que se presentan. Alves (1990) menciona que el rendimiento académico es el conjunto de transformaciones donde interviene el pensamiento, las acciones o actitudes, el lenguaje técnico y la manera en cómo los alumnos se comportan en relación con los problemas reales y la resolución inteligente de los mismos.

Por su parte, la autoestima es la conciencia que tiene el sujeto de sí mismo y del conjunto de capacidades, aptitudes, cualidades y características físicas que lo diferencian de los demás, y el nivel de aceptación o agrado que manifiesta ante lo que percibe de su persona. “La aceptación de uno mismo lleva a la autoestima. No sólo acepto mi realidad, sino que me acepto y me estimo como soy”. (Casares 2001, 2009: 126).

El rendimiento académico es provocado por factores internos y externos, como son: las técnicas y estrategias aplicadas en el proceso enseñanza-aprendizaje, el estrés, la motivación, capacidad intelectual, alimentación, la dinámica familiar, los hábitos y actitudes hacia el estudio y la autoestima, entre otros.

Coopermith (citado en Téllez, 2009) se refiere a la autoestima como la evaluación que el individuo hace y mantiene cotidianamente con respecto a sí mismo, o sea, actitudes y expresiones de aprobación o desaprobación, indicando la amplitud de que el individuo se cree capaz, importante, feliz y digno.

Se han realizado investigaciones que permiten conocer la influencia de la autoestima en el rendimiento académico, entre ellas se encuentran las siguientes:

En un estudio efectuado por Hernández y Guzmán (2007) sobre rendimiento académico en estudiantes de Bachillerato, en la ciudad de México, donde participaron alumnos entre las edades de 15 a 23 años que respondieron a varios instrumentos aplicados, los resultados revelaron que existen diferencias entre sexos, indicando que las mujeres referían mejor rendimiento académico, escolar, motivación, habilidades de estudio y peor autoestima que los hombres.

Otra investigación realizada por Ramia (2002) de la Universidad Central de Venezuela (UCV), con alumnos de Educación Preescolar y primera etapa de Educación Básica, en la que se pretendía conocer la relación nivel de autoestima y promedio de notas, los resultados obtenidos fueron poco alentadores, debido a que, al revisarlos, se pensó en la posibilidad de que el nivel de promedio de notas fuera afectado por su nivel de autoestima; pero las conclusiones fueron muy variadas y no determinan que una alumna con bajo promedio tenga necesariamente nivel de autoestima bajo. Por ejemplo, un estudiante con un promedio de 12 puntos (puntaje bajo) presentó un nivel de autoestima alto. Sin embargo, otro con promedio de 12 puntos resultó con un nivel de autoestima bajo. Se dio también el caso de alumnos con 13 puntos y autoestima alta.

De esta manera, no se pueden obtener conclusiones certeras al respecto, porque no se evidencia alguna relación entre la autoestima con el promedio de notas.

Las investigaciones mencionadas anteriormente hacen notar que la autoestima tiene un nivel de influencia sobre el rendimiento académico. Es por esto que en la Escuela Secundaria Técnica N° 93, se pretenderá conocer y verificar el nivel de autoestima y la influencia de la misma sobre el rendimiento académico de los alumnos.

Planteamiento del problema.

En la práctica docente ejercida en la Escuela Secundaria Técnica N° 93, se ha observado que existen diversos factores que influyen en el rendimiento académico. Entre ellos se encuentran los sociales, psicológicos, económicos y pedagógicos.

En el ámbito educativo, es de suma importancia indagar la presencia de ciertos factores que influyen en el desempeño del alumno y en su aprovechamiento. La autoestima es uno de los factores que se ha considerado como causa importante en el nivel de rendimiento del alumno.

Sin embargo, no se cuenta con información relevante sobre la influencia de la autoestima en el rendimiento académico en dicha escuela, ya que hasta el momento no se ha llevado a cabo un estudio previo dentro de la institución sobre el tema.

Así que la investigación que se realizó en la Escuela Secundaria Técnica N° 93, de la comunidad de Sicuicho, Michoacán, trató de establecer ¿en qué grado se da la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico?

Objetivos.

Objetivo general:

Establecer la relación que existe entre el rendimiento académico y la autoestima en los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93, de Sicuicho, Michoacán.

Objetivos particulares:

- 1.-Definir el concepto de rendimiento académico.
- 2.-Conocer los factores que afectan el rendimiento académico.

- 3.-Definir el concepto de autoestima.
- 4.-Describir los factores que afectan la autoestima.
- 5.-Conocer los aspectos afectivos, cognitivos y de personalidad del adolescente.
- 6.- Identificar el rendimiento académico de los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93.
- 7.- Medir el nivel de autoestima de los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93.

Hipótesis.

Hipótesis de trabajo:

La autoestima es un factor que influye significativamente en el rendimiento académico, en el caso de los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93.

Hipótesis nula:

La autoestima no es un factor que influye significativamente en el rendimiento académico, en el caso de los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93.

Variables:

Dependiente: Rendimiento académico.

Independiente: Autoestima.

Justificación.

La presente investigación beneficiará directamente a la institución en estudio, porque es muy importante conocer el nivel de autoestima en el alumno. Al docente se espera que con los resultados que se obtengan comprenda más este problema y cuente con herramientas necesarias para ayudar al estudiante cuando se presente un acto referido a la autoestima.

La investigación se relaciona directamente con el campo de acción de la Pedagogía, porque se trata de un problema real, que se puede suscitar en cualquier tiempo y nivel educativo.

Además, con el resultado se espera que el Pedagogo comprenda más esta problemática y sugiera alternativas de solución.

Marco de referencia.

El lugar donde se llevó a cabo la investigación de campo fue en la Escuela Secundaria Técnica N° 93, que se encuentra ubicada en la comunidad de Sicuicho, Municipio de Los Reyes, Michoacán.

La comunidad cuenta con una población aproximada de 4000 habitantes. Cuenta con servicios públicos, como el agua, que se encuentra entubada y cuya fuente de abastecimiento es un pozo profundo, dotado de un tanque de distribución. Cuenta con energía eléctrica en el total de las casas habitadas y alumbrado en las calles. El drenaje también está conectado a la mayoría de los hogares.

En cuanto a vías de comunicación, se cuenta con carretera pavimentada que conecta a los Municipios de Los Reyes – Charapan y que sirve de acceso a otros pueblos.

En cuanto a servicios de comunicación, se tiene un servicio de correo, teléfono público, televisiones, radios, computadoras y teléfonos celulares particulares.

Actividades económicas. La mayoría de la población, hombres, mujeres, jóvenes y algunos niños participan en actividades agrícolas. Las mujeres y jóvenes apoyan a la economía familiar desempeñándose como jornaleros del campo (trabajando en huertas de aguacate y siembra de maíz). La ganadería (vacuno, bovino y porcino) es una actividad complementaria.

Cabe hacer notar que en la región existe una tendencia a la migración, principalmente en los jóvenes que ven una opción óptima e inmediata para solventar las necesidades económicas, motivadas por experiencias de habitantes que han logrado trabajar en el país del Norte.

En el aspecto educativo, esta comunidad cuenta con un jardín de niños, dos escuelas primarias y un colegio particular.

La Escuela Secundaria Técnica N° 93 se inició en 1986, como extensión de la Escuela Secundaria Técnica N° 43 de Charapan. La filosofía de la institución es *aprender – haciendo, enseñar - produciendo*; se caracteriza por la inculcación de valores humanos en la formación de cívica y ética. El modelo educativo que sustenta es el que autoriza la SEP.

La institución cuenta con la siguiente infraestructura: 6 aulas, un laboratorio, una biblioteca, taller de carpintería, sala de computación, espacio administrativo, cooperativa escolar, sanitarios, parcela escolar, espacios recreativos y huertas de durazno.

En cuanto a servicios, cuenta con: agua potable, luz eléctrica, red de drenaje y pavimentación. La secundaria cuenta con dos talleres de tecnología: agricultura y carpintería.

El promedio de alumnos es de 100, aproximadamente, entre las edades de 12 a 15 años, de los cuales el 80% cuentan con bajos recursos económicos, debido a que las actividades económicas que caracterizan a la comunidad es propiamente la agricultura. En ocasiones los adolescentes suelen faltar a clases porque participan en dichas actividades. Algunos de los alumnos que asisten a esta escuela viven en pueblos circunvecinos a la comunidad.

El personal docente que labora en la institución son profesores normalistas a nivel secundaria, ingenieros agrónomos, ingenieros químicos, maestros de normal superior y los intendentes cuentan con la escolaridad mínima de preparatoria.

La mayoría de los docentes son hombres y el rango de años de trabajo y experiencia es de 2 a 30 años.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO.

Dentro del ámbito educativo, se considera importante cumplir objetivos conforme a una planeación previa y lograr un rendimiento escolar adecuado a las necesidades o demandas del ambiente que rodea al individuo, así como las experiencias y circunstancias que día a día se presentan.

Este capítulo está centrado en la variable dependiente que es el rendimiento académico, por tanto, se presentan varias definiciones del mismo, se mencionan algunos de los factores que influyen en este fenómeno y los criterios que se tienen en cuenta para su evaluación.

1.1.- Concepto de rendimiento académico.

Pizarro, citado por Miranda y Andrade (2000) define al rendimiento académico desde la perspectiva del alumno como “la capacidad respondiente de éste frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos”. (Www.unesco.ci)

Por su parte, Alves (1990) menciona que el rendimiento académico es un conjunto de transformaciones en donde interviene el pensamiento, las acciones y el lenguaje técnico y la manera en cómo los alumnos se comportan en relación con los problemas reales y la solución inteligente de los mismos.

De igual manera, Tierno (1993) lo concibe como la suma de transformaciones que se operan en el pensamiento, en el lenguaje técnico, en la manera de obrar y en

las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con situaciones y problemas de la materia que se enseña.

Estas transformaciones deben surgir al final del proceso de aprendizaje con adquisiciones definidas, incorporadas al contexto de su personalidad y conducta, manifestándolas en la manera de sentir, de resolver problemas, de hacer o utilizar las cosas aprendidas en el curso. Por esto, el rendimiento académico se convierte en una contribución sustancial para el desarrollo de la personalidad del alumno.

En cambio, para Heran y Villa Roel (citados por Andrade y Miranda, 2000:4) es la forma operativa - táctica y afirman que “el rendimiento escolar es previo como numero de veces que el alumno ha repetido uno o más cursos” (www.unesco.ci)

Por otro lado, Carpio (citado por Sánchez y Pírela, 2006:11) lo concibe como “un proceso técnico pedagógico que juzga los logros de acuerdo con los objetivos de aprendizaje previstos, expresado como el resultado del aprovechamiento académico en función de diferentes objetivos planteados” (www.serbi.luz.edu.ve).

De acuerdo con lo anterior, se puede deducir que el rendimiento académico es la capacidad que tiene el alumno para responder y hacer frente a los objetivos educativos establecidos en los niveles escolares.

De este modo, se concluye que el rendimiento académico es el conjunto de objetivos previamente establecidos alcanzados a través de habilidades, de las destrezas propias del individuo; donde el profesor desempeña un papel importante e influyen en gran medida en el conocimiento alcanzado por los alumnos facilitando el aprendizaje a través de estrategias, técnicas, métodos, organización y fomento de hábitos.

Para verificar el nivel de rendimiento académico existen diversos criterios que se manifiestan en el ámbito educativo. Uno de estos son las calificaciones que reflejan el aprovechamiento del alumno.

1.2.- La calificación como indicador del rendimiento académico.

Se entiende por indicador al conjunto de características que permite verificar el cumplimiento de logros, metas y objetivos previamente establecidos que pueden ser medibles y cuantificables.

Existe una serie de indicadores que permiten percibir el nivel y la existencia del rendimiento académico, enseguida se presenta uno de ellos que es la calificación y sus características.

1.2.1.- Criterios para asignar la calificación.

Las calificaciones son representaciones numéricas, las cuales implican para su obtención una serie de actividades tanto del docente como del alumno, son justificadas y evaluadas ante parámetros establecidos según el conocimiento, la experiencia docente y las características de los alumnos.

De acuerdo con los puntos establecidos por la Secretaría de Educación Pública, en el Diario Oficial de la Federación el 19 de septiembre de 1994 (acuerdo 200) en la que se establecen las normas de evaluación para educación Primaria, Secundaria y Normal, se menciona que la evaluación de los educandos comprende la medición individual de los conocimientos, las habilidades, las destrezas y en general, el logro de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio.

Además es obligación de los establecimientos públicos federales, estatales y municipales evaluar el aprendizaje de los educandos, entendiendo éste como la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades, así como la formación de actitudes, hábitos y valores señalados en los programas vigentes.

Otro punto importante que cabe mencionar es que la escala oficial de calificaciones es numérica y se asigna en números de 5 a 10.

El educando aprueba una asignatura cuando obtiene un promedio mínimo de 6. Y que los directivos institucionales tienen la función de comunicar las calificaciones parciales al estudiante, a los padres de familia o tutores, para atender las necesidades que la evaluación del proceso educativo determine.

De lo anterior, se resume que las calificaciones en cualquier sistema, cumplen las funciones de informar o determinar la situación del estudiante. Representan el índice de rendimiento y verificación de la eficacia del proceso enseñanza-aprendizaje para comprender la situación del estudiante en cuanto a sus capacidades y deficiencias.

Cuando la calificación permite reflejar el rendimiento académico, es evidente la diferencia entre éxito y el fracaso que muestran los estudiantes entre las actividades escolares. Siguiendo con esta pauta, a continuación se muestran algunas dificultades que se presentan al asignar una calificación.

1.2.2.- Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificación.

Las calificaciones sirven para indicar el nivel de rendimiento académico en el alumno, pero también existen otros problemas que se presentan en la asignación de la calificación y evaluación. Entre estos se mencionan los siguientes:

La evaluación pedagógica es entendida como “el conjunto de procedimientos que se plantean y aplican dentro del proceso educativo, con el fin de obtener la información necesaria para valorar el logro del alumno y de los propósitos establecidos para dicho proceso” (www.psicopedagogia.com).

Sin embargo, en un estudio realizado por Cascón (2000) sobre el análisis de calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico, postula que son los problemas sociales y la ciudadanía en general, los que determinan un sistema educativo efectivo y eficaz que proporciona al estudiante un marco idóneo en el que puede desarrollar sus potencialidades. En este mismo estudio, hace referencia a las calificaciones escolares como medio o vías de desarrollo de un país.

Independientemente de las categorías empleadas para medir el desempeño, cabe mencionar que éste mismo puede ser de tres tipos: cognitivo, afectivo y procedimental, dependiendo del tipo de aprendizaje que se evalúe.

Así mismo, el logro de estos aprendizajes, está relacionado con la capacidad cognitiva del alumno, como lo es la inteligencia y las aptitudes. La motivación que tiene hacia el aprendizaje. El modo de ser o personalidad y el saber hacer.

Los docentes probablemente sean uno de los principales responsables para el éxito o fracaso escolar, ya que son éstos los encargados de cuantificar y evaluar el conocimiento del alumno.

El profesor se vale de varias técnicas para recabar información sobre el aprendizaje, para asignar la calificación que es el proceso de juzgar la calidad de un desempeño en el cual los resultados de la información descriptiva se visualizan en números o letras referidas a la calidad de aprendizaje de cada alumno. Así pues, juzgar es analizar los datos durante el proceso.

La asignación de calificaciones es una tarea que el maestro realiza, por esto, calificar significa hacer un juicio respecto a la calidad de una evaluación individual o de varias que se producen con el tiempo, no importa el sistema con el que califica o formulario con el que se comunica.

Según Friedman y Frisbie, “el propósito general de las calificaciones consiste en comunicar la información sobre el aprovechamiento del estudiante”. (Aisrasián, 2003:173)

Una calificación representa el juicio conciso del profesor respecto al grado de dominio del contenido y a las conductas enseñadas en un sistema durante un semestre o periodo escolar.

Por otro lado, Zarzar (2000) menciona que, dentro de la didáctica grupal, la evaluación se concibe como un sistema integrado por tres aspectos: la acreditación, calificación y evaluación.

La acreditación es el aspecto administrativo-académico del sistema de evaluación que determina el nivel mínimo de aprendizaje, más abajo del cual la institución educativa no otorga reconocimiento a un alumno. Puede tratarse de una materia, un año escolar o de un plan de estudios completo, en éstos el maestro conoce los requisitos institucionales de acreditación bajos (mínimos) y establece otros adicionales propios de su materia, por ejemplo: exposiciones, investigaciones, etc.

El siguiente aspecto es la calificación y se refiere a la asignación de un número o letra, en la cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno.

En la escuela el alumno ha aprendido a reaccionar ante la forma de calificar de los profesores, por esto, han determinado que la calificación es el aspecto más importante del proceso de enseñanza-aprendizaje y están dispuestos a hacer lo necesario para obtener una buena calificación.

De acuerdo con la didáctica grupal, la formación integral del alumno debe abarcar métodos de investigación y sistemas de trabajo, de lenguaje, de habilidades o capacidades intelectuales, de destrezas físicas o motoras, de hábitos, de actitudes y de valores positivos. Es por esto que la calificación debe reflejar el logro de estos aprendizajes y se debe usar como un estímulo para que el alumno adquiera y desarrolle dichos métodos.

Así mismo, se deben tener en cuenta algunos principios para asignar las calificaciones:

- La calificación se debe construir poco a poco.
- Calificar los productos o actividades con exámenes.
- Todo esfuerzo debe ser calificado (magnitud, calidad y función).
- Combinar la calificación individual con tareas y trabajos intra y extraescolares.

Tendiendo en cuenta estos lineamientos, los alumnos avanzan con mayor seguridad y se orienta el esfuerzo de los alumnos hacia los aspectos importantes los cuales logran el aprendizaje significativo.

Resumiendo, se puede decir que la evaluación consiste en la valoración del proceso enseñanza-aprendizaje, que se hace en relación con los objetivos definidos

y analiza si ésta fue efectiva para el logro de los aprendizajes planteados. En ella se presentan una serie de elementos que pueden llevar al alumno al éxito o fracaso. De este modo se va estableciendo un estándar razonable entre los fenómenos que intervienen en el resultado de la evaluación y en el rendimiento académico.

Por otra parte, existen diversos factores que influyen en los resultados de rendimiento académico, dichos factores se clasifican en personales, pedagógicos y sociales.

1.3.- Factores que influyen en el rendimiento académico.

Se definen como factores al conjunto de circunstancias y características que se presentan en un tiempo o medio ambiente determinado y que repercuten en la ejecución de acciones, así como también en los resultados obtenidos.

En seguida se muestran los factores personales que son propiamente del individuo.

1.3.1.- Factores personales.

Los factores personales son todas las características particulares que tiene el estudiante, las cuales facilitan su desarrollo pleno como persona, le ayudan a alcanzar sus objetivos escolares y a su vez influyen directamente el su rendimiento académico.

Dentro de éstos se encuentran los aspectos personales, las condiciones fisiológicas, la capacidad intelectual y los hábitos de estudio.

1.3.1.1.- Aspectos personales.

Los aspectos personales son todos aquellos que se relacionan con el carácter individual de cada persona, los cuales pueden contribuir al éxito o fracaso de cada individuo.

En los aspectos personales se puede encontrar el desinterés hacia el estudio, la pasividad, la oposición escolar del alumno, las coherciones, la autoestima, motivación, la mesura, la flexibilidad personal, la preferencia por la materia y las expectativas propias.

En este sentido, se han efectuado estudios de aspectos personales para conocer el grado de influencia sobre el rendimiento académico. Batalloso, citado por Sánchez y Pírela, (2006) señala que los factores individuales tales como la disposición, las habilidades, actitudes y capacidad para el rendimiento, se vinculan de manera directa, en forma de exhortación, impedimento o estímulo para producir y permitir el desarrollo de habilidades y destrezas.

El mismo autor menciona que los elementos inherentes a la personalidad juegan un papel importante en el desempeño escolar; entre éstos se encuentran las relaciones interpersonales del individuo, satisfacción adecuada de necesidades, autovaloración, auto imagen positiva, sentimientos de auto confianza, pertenencia utilidad, reconocimiento, seguridad de sentirse querido, aceptado y respetado.

Otro aspecto personal que cabe mencionar es la motivación, entendida como un proceso por el cual se inicia una conducta hacia el logro de una meta, este proceso involucra lo cognitivo – habilidades de pensamiento- para alcanzar sus metas y afectivo- autovaloración y auto concepto.

Por otra parte, la perspectiva conductual justifica que la motivación del estudiante comienza con un análisis cuidadoso de los incentivos y recompensas en la clase.

Mientras que la perspectiva humanista de motivar a los estudiantes implica fomentar sus recursos internos, su sentido de competencia, autoestima, autonomía y realización.

Bandura, en su teoría cognoscitiva social, considera que “la motivación es el producto de dos fuerzas principales, la expectativa del individuo de alcanzar una meta y el valor de esa meta para él mismo”. (Citado por Edel; 2003: 5)

Así la implicación de la motivación en el rendimiento académico lleva a considerar que el motor psicológico del alumno durante el proceso de enseñanza aprendizaje, presenta una relación significativa con su desarrollo cognitivo.

Por otro lado, Powell (1975) después de analizar diversos estudios sobre factores personales relacionados con el rendimiento académico escribe que los jóvenes que tienen una buena perspectiva del futuro, pueden relacionar los estudios presentes con las necesidades posteriores y aprovechar un nivel más alto, con resultados a la perfección. De esto, que el interés de los alumnos es el factor más importante en la determinación de su gusto o disgusto por alguna materia, curso o estudio.

Siguiendo con el mismo tema, Díaz y López (2002) “enuncian que un alumno puede fracasar en la escuela por varios motivos que se presentan dentro del plantel, tales como: desinterés propio hacia el estudio, pasividad escolar, oposición escolar y el rechazo en la escuela de forma clara. Los mismos autores establecen que con el

paso del tiempo estas tres situaciones pueden originar trastornos afectivos” (www.psicopedagogia.com).

Así pues, estos factores contribuyen al desarrollo armónico del individuo permitiéndole desenvolverse de manera afectiva y equilibrada en sus contextos familiares, sociales y escolares.

En el desempeño escolar, el área fisiológica es un agente que obstaculiza un mejor conocimiento en el alumno; es por esto que es importante mencionarlo.

1.3.1.2.-Condiciones fisiológicas.

El óptimo estado del organismo permite una mayor eficiencia en cualquier tipo de actividad. Por ello, pueden influir en el rendimiento académico el estado de salud, los desajustes derivados de una disminución física, los de carácter sensorial o fisiológico, la adquisición o expresión del lenguaje hablado y escrito.

En este sentido, Tierno (1993) explica algunas de las causas del fracaso escolar, menciona la esfera orgánica y postula que los desajustes de la psicomotricidad están en estrecha relación con el comportamiento y el aprendizaje. Afirma también que son muy frecuentes las enfermedades crónicas que constituyen una evidente contraindicación para el desarrollo normal de las actividades.

El mismo autor indica que los defectos físicos hacen del estudiante un objeto de burlas de sus compañeros (tartamudez y estrabismo). Las reacciones de estos estudiantes oscilan con el desinterés del trabajo escolar hasta la agresividad más violenta.

Otro de los factores que maneja Tierno (1993) es la alimentación, ya que un niño subalimentado no puede desarrollar una labor escolar eficiente y esto provoca un bajo estado de somnolencia y desatención general.

“Los factores que repercuten directamente en el rendimiento académico son la alimentación y el sueño” (Tierno, 1993; 36), “aunque no son enfermedades, si constituyen exigencias orgánicas y fisiológicas, o sea, motivos primarios” (Nérici, 1969; 206)

Siguiendo con esta pauta, Solórzano (2003) menciona que en los resultados obtenidos en el rendimiento académico es importante destacar las dificultades de salud física (anorexia, bulimia, entre otras), los factores genéticos o fisiológicos (depresión, psicosis, neurosis, etc.) y problemas de origen emocional, ya que éstos influyen significativamente en la conducta, al punto de que pueden afectar al sujeto y repercutir significativamente en el rendimiento académico.

Entonces, es muy importante el buen funcionamiento de cada uno de los órganos, sobre todo visual y auditivo, ya que son necesarios en el trabajo intelectual del estudiante. De esta manera se puede concluir que una buena alimentación y un perfecto estado de organismo traen consigo un mejor aprendizaje.

Dentro de los aspectos personales es preciso mencionar la capacidad intelectual del educando y poder entender la influencia en el rendimiento académico.

1.3.1.3.- Capacidad intelectual.

Para comenzar con este aspecto, es muy importante entender el concepto de inteligencia, para lo cual en seguida se exponen algunas definiciones:

Wechsler (1958) define la inteligencia como “la suma o capacidad global del individuo para actuar de un modo provisto de finalidad, para pensar racionalmente y para tratar de enfrentarse de un modo eficaz con su medio ambiente”.

Por su parte Piaget (1967) concibe la inteligencia como “una extensión de la adaptación biológica, consistente en los procesos de asimilación y acomodación”. (Citados por Mussen, 1994:275)

Ahora, la inteligencia escolar es un tema relativo al presente estudio, en la medida que da cuenta de la operacionalización del concepto de inteligencia en relación con el rendimiento académico.

Bravo, establece que la inteligencia escolar es “el conjunto de habilidades cognitivas y verbales que procesan integran y organizan el aprendizaje, donde por medio de la codificación y categorización de contenidos permiten la aplicación de situaciones nuevas”. (Andrade y Miranda; 2000:9)

Así mismo, se “indica que hay una correlación positiva, relativamente alta entre la inteligencia y el aprovechamiento”. (Powell; 1975:468), y menciona que los estudiantes brillantes aprovechan un nivel mucho más alto que los estudiantes retardados. Siguiendo con esta postura, menciona a los alumnos que aprovechan su coeficiente intelectual son los de nivel alto, mientras que los menos inteligentes se les dificultara asimilar los conocimientos, aunque esto no es motivo suficiente para que obtengan un bajo rendimiento. Además, hace referencia en los programas para los niños dotados y subnormales, en los que se les puede ayudar con trabajos especiales que requieran según su capacidad.

Sin embargo, existen varios factores que incluyen los problemas emocionales y el desarrollo inadecuado de las habilidades y que son los que impiden que estos alumnos de aprovechamiento bajo, alcancen su nivel apropiado. Algunos factores culturales como el ajuste social, las necesidades económicas y la inteligencia pueden afectar la selección de los cursos.

Por otro lado, Tierno (1993) hace referencia a la inadaptación escolar, refiriéndose a factores sociales, familiares e individuales ligados entre si, y establece a los alumnos inadaptados mentales, en mayor o menor intensidad según el CI de cada uno. Afirma que los sujetos inadaptados ordinariamente llegan con su problema a las instituciones escolares, mientras que otros tipos de inadaptados se forjan en ellas a lo largo del proceso educativo.

Así pues, Tierno menciona que el fracaso escolar es una consecuencia de la inadaptación mental, en la cual se presentan indisciplinas lo que provoca retraso académico.

Retomando el estudio realizado por Edel (2000) se señala que “el factor psicopedagógico que más peso tiene en la predicción del rendimiento académico es la inteligencia, y por tanto, parece razonable hacer el uso de instrumentos de inteligencia estandarizados (test) con el propósito de detectar posibles grupos de riesgo de fracaso escolar” (www.ice.deusto.es).

En este punto se puede concluir que la inteligencia es la capacidad que tiene el individuo para alcanzar el conocimiento, en el cual están presentes las habilidades cognitivas y verbales que procesan, integran y organizan el aprendizaje. Además tener en cuenta la utilización de pruebas (test) y el uso adecuado de las mismas para detectar riesgos de atraso escolar en los alumnos.

El individuo refleja a través de diversas manifestaciones su actividad independiente, su compromiso, responsabilidad e iniciativa, todo esto conlleva a la formación de hábitos, teniendo presente que los que interesan son los académicos o técnicas de estudio.

En el siguiente punto se retomará el concepto de hábitos de estudio y la influencia que tiene ante el rendimiento académico.

1.3.1.4.- Hábitos de estudio.

Actualmente se han realizado investigaciones donde se obtienen resultados desfavorables en cuanto al cumplimiento de las expectativas en el ámbito educativo, propiamente reflejadas en el bajo rendimiento académico del alumno en general.

Estos resultados remiten al factor de las prácticas pedagógicas y dentro de ellas a la formación de hábitos y acciones académicas que faciliten el logro de un óptimo rendimiento académico.

Por esto, a continuación se presentan una serie de conceptos que definen lo que es un hábito.

Etimológicamente “la palabra hábito viene del latín *habere* = tener y de *habitus* =manera de ser”. (Lerma, 1992:37).

Para Vargas (1983) es una disposición adquirida por el sujeto que se transforma y orienta las características innatas.

Por su parte, Alves (1990) considera que los hábitos llegan a formar parte de los automatismos representados como patrones fijos que permiten al individuo adaptarse a las condiciones que el medio que le rodea de manera satisfactoria.

Atendiendo las definiciones anteriores, se considera a los hábitos de estudio como formas de conductas adquiridas constantemente que se ejercen constantemente y que llegan a formar parte de la personalidad del ser humano, que permiten el desarrollo en la vida cotidiana en los aspectos físicos, sociales e intelectuales.

Los hábitos suelen ser susceptibles a circunstancias que se requieran, pero son factibles de modificarse. Hablando específicamente de los hábitos de estudio, el diccionario de ciencias de la educación los define como: “modos constantes de actuación con que el escolar reacciona ante los nuevos contenidos, para conocerlos, comprenderlos y aplicarlos.”(Diccionarios de Ciencias de la Educación; 1999:714)

Por otro lado, Powell (1975) habla de los hábitos de estudio de los jóvenes universitarios que alcanzan buenas calificaciones y comprenden mejor el aprendizaje y conocimiento. Argumenta que estos ayudan a que el alumno obtenga un buen rendimiento académico. También menciona que las escuelas Secundarias son las encargadas de promover y desarrollar habilidades de estudio en los alumnos, para cuando estos cursen la universidad estas herramientas sean ampliadas por los hábitos que se tengan para estudiar, pero la realidad es otra y muchas escuelas no trabajan estos puntos.

Solórzano (2003) menciona que el sistema educativo ha contribuido a formar personas que tempranamente se enfrente al fracaso académico, al no ser convocadas a pensar, esto es: a observar, descubrir, comparar, resumir, clasificar, interpretar, criticar, investigar, hipotetizar, generalizar, tomar decisiones, valorar y sobre todo no desarrollar los hábitos de estudio. Así mismo, plantea que por esto es frecuente escuchar en la universidad que la causa por la que obtienen bajas

calificaciones se deba a la inconformidad de la carrera y por no tener hábitos de estudio. Además de identificar al alumno como el principal interesado en aprender asegurando que es él quien debe desarrollar una disciplina de estudio reflejada en hábitos como: la lectura efectiva, tomar apuntes, buscar información entre otros aspectos que los lleven a desplegar las habilidades necesarias para su rendimiento académico.

Por lo anterior, se entiende a los hábitos de estudio como el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o de memoria. Es el tiempo y ritmo que se dedica a los trabajos escolares. En la educación Secundaria se incorporan los hábitos de estudio de manera no sistemática, debido a que no se enseñan directamente.

Así, en la universidad se exige mejorar las estrategias de organización tiempo, como habilidad para tomar notas, técnicas de búsqueda y selección de información, atención y concentración prolongadas para facilitar el aprendizaje.

Por otro lado, existen muchas técnicas para organizar y aprovechar el tiempo y conseguir un rendimiento académico eficaz, en seguida se presentan algunas:

- estructurar el horario académico.
- es muy difícil aprender estando aturcidos o agotados.
- determinar el mejor lugar y momento del día para estudiar.
- revisar apuntes de clases.
- leer las instrucciones y resúmenes de los objetivos y contenidos señalados de la asignatura.

En el rendimiento académico también influyen otros factores, entre ellos están los aspectos que se presentan dentro de la escuela los cuales a continuación se describen.

1.3.2.- Factores pedagógicos.

Los factores pedagógicos son los que están relacionados directamente con el proceso de enseñanza-aprendizaje y el cual tiene gran relación con el rendimiento académico en donde influye la organización institucional, la didáctica empleada y las actitudes de los profesores; dichos aspectos a continuación se describen.

1.3.2.1.- Organización institucional.

Los programas de cada institución son la base del proceso de enseñanza aprendizaje, la cual debe ser planeada de manera muy detallada, para que los programas se cumplan de manera adecuada se deben tener ciertas consideraciones que el maestro tiene que aplicar como ser estricto en los trabajos y tareas, así como dar el seguimiento correcto al plan de estudio.

De acuerdo con Powell (1975), los planes y programas de la escuela Secundaria están realizados para aquellos jóvenes que desean seguir estudiando, tomando en cuenta que son instituciones con muchos alumnos y que aseguran que muchos adolescentes continuarán sus estudios.

Según el Acuerdo 200 señala que “es obligación de las escuelas federales y particulares de educación primaria, secundaria y normal evaluar el aprendizaje de los educandos”. (<file:///cl/prueba/constitucion/6220.htm>)

De esto, que cada escuela debe basarse en sus programas para establecer lo que se aprenderá, utilizando técnicas para conseguir los objetivos y comprobarlos con los resultados de la evaluación.

Por otro lado, Zarzar (2000) postula que en algunas escuelas los profesores son los encargados de entregar las calificaciones parciales o finales, esto depende de la fecha en que se tienen que presentar dichas calificaciones. En cambio en otras escuelas solo se pide a los docentes otorgar calificaciones parciales, pero a la coordinación académica corresponde la calificación final. En estas últimas instituciones los porcentajes se definen en función de los bloques o unidades que el profesor estructuró u organizó su curso.

Otro de los puntos importantes que cabe mencionar es el número de alumnos por aula o docente, ya que si se tiene un exceso de alumnos dentro del salón esto dificultará la enseñanza y el aprendizaje.

Retomando este aspecto, Tierno (1985) considera que el número de alumnos no debe sobrepasar de los veinticinco por cada docente, por que de lo contrario se entorpece la labor de éste para trabajar individualmente en aspectos particulares de cada uno de los educandos.

Así mismo, Avanzini (1985) coincide con Tierno respecto a las clases sobrecargadas de los alumnos, y establece que el docente tiene limitado su tiempo para atender alumno por alumno, esto pues, delimita la convivencia del maestro con el grupo y situaciones que pueden llevar al desinterés de aquellos que requieran de atención especial o de los que presenten deficiencias para adquirir dicho conocimiento.

Por su parte Levinger opina que es la escuela quien “brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos y actitudes y hábitos de estudio que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades”. (Edel; 2003: 2) De esto que se crea a la escuela como el segundo espacio de formación y educación de los alumnos.

1.3.2.2.- La didáctica.

Para Avanzini (1985) la falta de continuidad de algunas materias es otro de los puntos que se presentan en clases, ya que algunos docentes evitan excederse en algunos temas para no aburrir a los alumnos, entendiendo que el maestro es quien tiene la autoridad para planear, ejecutar y evaluar el proceso de enseñanza, de esto que los alumnos tienen que responder a las peticiones de él. Avanzini, también aclara que el alumno es visto como un hombre en miniatura porque debe aprender todo lo que se le enseña en clases. Relativo a esto, el educando pudiera presentar confusiones o falta de atención por no lograr el rendimiento que se esta pidiendo.

Tierno (1993) considera que la enseñanza del docente debe contemplar las medidas que se deban tener en cuenta para la situación del bajo rendimiento en ciertos casos que se presenten, en los cuales los directivos y padres de familia deben participar en las medidas que el maestro considere efectivas.

En tanto, Alves (1990) refiere a la enseñanza como el proceso que sigue objetivos definidos que pretende en los alumnos asimilar el contenido y propiciar el cambio de conductas y habilidades, para que lo ayuden en su vida personal. Esta postura se centra en el aprovechamiento de los participantes.

Mientras que Zarzar (2000) establece que la formación integral del alumno debe abarcar métodos de investigación y sistemas de trabajo, de lenguajes, de habilidades y capacidades intelectuales, de hábitos y valores positivos. De ahí que la enseñanza parte de los objetivos informativos y formativos, los cuales anteriormente se describieron para favorecer al alumno y clarificar la manera de enseñar y evaluar del docente.

1.3.2.3.- Actitudes del profesor.

Respecto a este factor, Alves (1990) abarca aspectos que el maestro presenta que pueden llevar al alumno al desinterés e incluso a la reprobación, entre ellos se mencionan los siguientes: no planear clases y trabajos escolares, lleva una rutina que no ayuda a desarrollar en los alumnos habilidades, no motiva, no opera adecuadamente su autoridad dentro de clase y deja al olvido el aspecto de trabajos, ejercicios y actividades de los alumnos, no tiene la capacidad de elaborar un mecanismo de evaluación que muestre el alcance del aprendizaje logrado en los alumnos y califica despóticamente. Todo esto repercutirá de manera negativa en los alumnos y les quitará el deseo de aprender.

En contraste, todo aquel docente que facilite los conocimientos mediante una planeación que contemple los contenidos, actividades, tiempo, objetivos y mecanismos de evaluación de todo el proceso, ayudara a los educandos a tener mayor comprensión del tema y generará interés por la materia.

Por su parte, Avanzini (1985) establece la clasificación de personalidades de los docentes: el indiferente, aquel que no tiene interés de conocer a sus alumnos y mantiene distancia, se muestra superficial ante el trato con sus participantes.

El frustrado, que busca efecto por los alumnos que también tienen esa necesidad, y al no sentir ese efecto, los despreciará y tendrá privilegios por los que sean complacientes, olvidando aquellos que no fueron con él. El duro, humilla y ofende a los alumnos, que al negarse a colaborar en clase manifiesta una forma de rebeldía al mismo. Y, por último, el de complejo de inferioridad, es aquel que sus alumnos se burlan de él y no le tienen autoridad y respeto, o bien, es déspota para poder ganarse un prestigio entre los alumnos.

Tierno (1993) sugiere que la actitud de los docentes, padres y directivos ante una situación de bajo rendimiento debe tratarse comprensivamente y con apoyo. Asegura que aquel que tiene un contacto cotidiano con el alumno debe ser prudente con su situación y analizar las causas que originaron el problema, para realizar acciones que sirvan de impulso al alumno con bajo rendimiento.

De lo anterior, se concluye que todos los agentes escolares (directivos y docentes) juegan un rol importante en el desempeño de los alumnos.

No hay que olvidar el papel de la familia y de los amigos que inciden en el proceso enseñanza-aprendizaje, para ello estos aspectos se presentan a continuación.

El profesor ejerce un papel importante, pues es considerado como un “mediador entre la cultura y el alumno [...] el papel del maestro es obrar de modo que ninguna noción se presente ante las demás que se requieren para su comprensión.” (Avanzini; 1985:98)

1.3.3.- Factores sociales.

Los factores pedagógicos son importantes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero de igual forma lo son los factores sociales, pues se dice que la primera educación que el individuo recibe en su vida es proporcionada por la familia, los amigos también tienen gran influencia, por lo que se revisará cómo influye tanto la familia, como los amigos.

1.3.3.1.- Condiciones de la familia.

Para Avanzini (1985) existen familias que no valoran el desempeño y estudio de la escuela, y se da mayor importancia al trabajo; por que creen que hay gente exitosa en la vida que no tiene estudios. Este tipo de pensamiento lleva a los alumnos a desinteresarse por el estudio, y muchos de ellos piensan que pueden sobresalir en la vida sin tener que asistir a la escuela. Así también, la falta de atención familiar sobre las tareas es otra de las causas que comprometen al alumno a quebrar con el compromiso en la escuela.

En ocasiones los padres motivan a sus hijos a que falten a la escuela por cuestiones de trabajo y provocan una desconexión de clases retrasándolo en sus avances.

El mismo autor hace notar que el nivel cultural de los padres es otro de los aportes que generan el ambiente adecuado de estudio. Y afirma que no necesitan ser profesionales sino tener una cultura y aspiraciones, alentadoras para los hijos. Ya que pueden existir familias profesionales y de cultura pobre. Las costumbres familiares ayudan al educando a tener hábitos para el estudio, por ejemplo si la

familia cuenta con una biblioteca el estudiante puede desarrollar el hábito de la lectura.

La atención y disposición en las tareas es otro de los aspectos que recae en la responsabilidad de los padres; porque si los padres no cuentan con escolaridad, esto dificultará el poder ayudar a sus hijos en las tareas.

El medio sociocultural ayudará o desmotivará el rendimiento académico de los hijos, debido a las aspiraciones, motivaciones y metas que logren inculcar los padres.

Avanzini (1985) habla sobre el clima afectivo de la familia; ya que en una situación de divorcio de padres provocará inseguridad, falta de atención y sobre todo desinterés en la escuela. La presión de los padres hacia su hijo para que estudie a todas horas, producirá cansancio y fastidio. Otra situación de afecto en la familia es la agresividad del hijo hacia los padres, manifestada en rebeldía por no rendir en la escuela y, por último, el autocastigo que ejerce el alumno al llevar un bajo rendimiento, pues se siente merecedor de tal acción. Todas estas situaciones familiares involucran la atención y motivación del alumno provocando un bajo rendimiento.

Para Tierno (1993), la familia es el principal apoyo en momentos difíciles referidos al rendimiento escolar, haciendo constar que los padres son los que pueden superar moral y afectivamente su autoestima y no crear un sentido de inutilidad.

Del mismo modo, Moore afirma que “los altos niveles de afecto, combinados con niveles moderados de control paterno, ayudan a que los padres sean agentes

responsables en la crianza de sus hijos y que los niños se vuelvan miembros maduros y competentes de la sociedad”. (Edel; 2003: 7)

De esto, se puede decir que los padres son los responsables de la formación de sus hijos, encaminándolos a la madurez adulta y haciéndolos responsables.

1.3.3.2.- Los amigos y el ambiente.

Las relaciones de amigos ayudan a la productividad mutua dentro del contexto escolar. Influyen en el éxito o fracaso del educando. Requena (1998) menciona que para que un grupo de amigos tenga buena consistencia es necesario que no sea muy grande, ya que no se podrá intimar con profundidad.

El mismo autor afirma que la duración de las amistades determina el éxito o fracaso escolar. Debido a que el sentimiento de pertenencia a un grupo de amigos ayuda a que sea más llevadera la situación académica, por que sus integrantes se apoyan entre sí para la realización de un examen o cumplimiento de algún trabajo.

Hansell postula que “el apoyo social que brindan los que están a nuestro alrededor suministra una gran protección, seguridad, bienestar, etc.” (Requena; 1998: 234) Y proporcionan la fuerza y confianza para superar el estrés y los inconvenientes que sufren los alumnos ante los términos de exámenes. Así pues, la fatiga y la presión escolar serán pocas cuando exista el apoyo de compañerismo.

De acuerdo con lo anterior Requena (1998) establece que las amistades sirven de apoyo eficaz al rendimiento académico, dentro de ciertos límites. Estos pueden ser mismos gustos, intereses o edad.

En tanto, Edel (2003) maneja que las relaciones entre compañeros de grupo son solo un tipo de relaciones sociales que un alumno debe aprender, los estudios

analizan que los padres que educan a sus hijos les ayudan a entender el desarrollo de capacidades sociales dentro de un grupo social de niños. De esto que la educación recibida en casa, permite al alumno desarrollar relaciones de amistad en su escuela.

La familia y los amigos son dos factores que impulsan el rendimiento académico del alumno, de ahí que se debe atribuir todo el peso a la escuela y maestros ya que estos participan en el proceso de formación.

Las características individuales son referidas a que cada alumno requiere de preparación diferente de acuerdo a sus características personales. Y los factores pedagógicos y sociales se entrelazan al alumno con respecto a sus iguales.

Por tanto, el docente debe contemplar estos rasgos que vayan de acuerdo con las necesidades del alumno. Los amigos si bien por un lado pueden ayudar al estudiante alentándolo y apoyándolo, también pueden ser los causantes de una deserción escolar dependen de los intereses de las amistades.

CAPÍTULO 2

LA AUTOESTIMA.

Como quedó establecido en el capítulo anterior, el rendimiento académico es la suma de transformación en el aprendizaje del alumno, determinado por factores como: la organización institucional, los docentes, hábitos de estudio, la familia y las relaciones de amigos.

En este capítulo, se analizará lo que es la autoestima, así como los componentes de la misma y su relación con el rendimiento académico; desde una perspectiva humanística.

A continuación se presentan algunas definiciones de la autoestima, su importancia y el proceso como se va configurando y/o determinando, a través de las relaciones interpersonales.

2.1.- La autoestima, su concepto y determinación.

En un momento del desarrollo humano, el organismo no sólo es capaz de percibir la realidad, sino de percibirse a sí mismo, como perceptor de la realidad (Lafarga, citado en Solórzano; 2003). Se concibe este fenómeno como comparable con la aparición de la vida consciente en la tierra y que marcó un rumbo distinto a la evolución de los seres vivos.

Así pues, el hombre no nace con una imagen de sí mismo, pero sí con la capacidad del campo perceptual, a tal modo que llega a descubrir su “yo mismo”.

Branden (1988) resalta dos componentes de la autoestima: la autodesconfianza y el autorespeto; de manera que una alta autoestima es

imprescindible para sentirse confiado y apto para la vida, entonces “la autoestima es el componente evaluativo del concepto de sí mismo”. (Solórzano; 2003:32).

Cuando la autoestima es saludable, la persona puede responder de manera activa y positiva a las oportunidades del medio, ya sea social, laboral, familiar, educativo, entre otros.

Lo anterior conlleva la autoresponsabilidad del papel de la vida misma e implica hacerse cargo de sí mismo.

Por otra parte, se define a la autoestima como “la percepción valorativa y confianza de sí mismo, que motiva a la persona manejarse con propiedad, manifestarse con autonomía y proyectarse satisfactoriamente en la vida”. (Mezerville; 2004:19) Teniendo en cuenta el proceso de autoestima y sus componentes actitudinales inferidos (como autoimagen, autovaloración y autoconfianza); Y los componentes conductuales (como autocontrol, autoafirmación y autorrealización).

Otra definición señala a la autoestima “como el nivel de estimación de sí mismo, mencionando que las personas con mayor autoestima son capaces de lograr una vida personal y social más gratificante y constructiva”. (Casares; 2001:125) De este modo el autor postula que la autoestima es la suma de confianza y respeto por sí mismo.

De todo lo anterior, se concluye que la autoestima es la aceptación de la persona de manera realista o positiva, y la base de la seguridad en la confianza de sí mismo.

En el siguiente punto se presentan los componentes de la autoestima.

2.2.- Los componentes de la autoestima.

Se entiende como componente a los aspectos que integran un fenómeno, un sistema o que contribuyen en gran medida en la formación de un artículo.

La autoestima es concebida como un proceso dinámico que cambia constantemente, por tanto, este proceso de identificación en la persona consigo misma tiene varios elementos que contribuyen en la formación de la misma. En este sentido a continuación se presentan los seis componentes de la autoestima.

2.2.1.- La autoimagen.

La autoimagen consiste en la capacidad de verse a sí mismo, no mejor ni peor, sino como la persona realmente es. En términos prácticos es verse con claridad. De acuerdo con Wittaker (1977) “la persona bien adaptada tiene cierta conciencia de sus motivos, deseos, ambiciones, sentimientos, etc. Incluyendo la capacidad para apreciar de una manera realista sus virtudes y defectos”. (Citado por Mezerville; 2004:29)

Siguiendo con esta postura, una persona que tiene autoestima saludable trata de estar consciente con sus mismos errores. En este mismo sentido Branden afirma que la estima propia “se expresa a sí misma en estar abierta a la crítica y en el alivio al reconocer los errores, porque la autoestima no está ligada a la imagen del ser perfecto”. (Citado por Mezerville; 2004:29)

La autoimagen se relaciona con otros términos semejantes como autoconocimiento o autoconcepto, Branden establece que “el concepto de uno mismo se basa tanto en lo que pensamos de nosotros como en quiénes somos, en nuestros rasgos físicos y psicológicos, nuestros valores personales y nuestras

responsabilidades, en nuestras posibilidades y limitaciones, en nuestras fuerzas y debilidades”. (Mezerville; 2004:30). De tal modo, que la autoestima global abarca al autoconcepto como fundamento y sentido positivo y de la eficacia en el aspecto personal.

Entonces, la autoestima sana es la capacidad de verse personalmente de manera realista, teniendo en cuenta la imagen actual de sí mismo y la imagen potencial de lo que la persona puede llegar a ser.

Por otro lado, una buena imagen del yo potencial que puede alcanzarse con el tiempo influye positivamente sobre los componentes de la autoestima, como son la autoconfianza y autorrealización. Siguiendo con este punto, Torrance (1995) escribe que “la imagen del futuro de una persona puede pronosticar mejor lo que consiga del futuro que sus actuaciones del pasado”. (Citado por Mezerville; 2004: 30)

De lo anterior, se concluye que todo esfuerzo por aprender y los logros personales están basados en lo que es posible y apropiado para la persona, en este caso para el estudiante; ya que si tiene bien definida su autoestima y sus metas establecidas esto le ayudara para centrarse en el desempeño escolar.

Para el estudiante, la imagen del yo recae en todas las demás percepciones como su manera de pensar, sentir, obrar. Por lo que el autoconocimiento es conocerse positiva y negativamente.

A continuación se presenta el siguiente componente que es la autovaloración.

2.2.2.- La autovaloración.

La autovaloración es apreciarse como una persona importante para sí misma y para los demás. Es percibir con agrado la imagen personal que el individuo tiene de

sí, entendiendo la manera que valora lo que ve, reaccionando con agrado ante la imagen que percibe de su propia persona.

Retomando la definición de Satir (1984) quien afirma “que todo influye fácilmente de la persona con autoestima alta, debido a que tiene importancia de que el mundo es un lugar mejor por que la persona está ahí. Y tiene fe en sus propias decisiones, aprecia su valor propio, respeta el valor de los demás y se acepta totalmente a sí mismo como ser humano”. (Citado por Mezerville; 2004:33).

Por su parte, Branden (1995) define a la autovaloración como “la confianza en nuestro derecho a triunfar y a ser felices, en los sentimientos ser respetables, ser dignos y tener derecho para afirmar nuestras necesidades y carencias, alcanzar nuestros principios morales y gozar del fruto de nuestros esfuerzos”. (Mezerville; 2004:34).

Entonces, la autovaloración es el respeto a uno mismo, teniendo la persona una actitud positiva hacia el derecho de vivir y de ser feliz, reafirmando apropiadamente los pensamientos, deseos y necesidades. Por tanto, las actitudes y las conductas llevan al individuo a la convicción de que vale la pena para apoyar, proteger y alimentar su vida y su bienestar. De esto que el hombre se sienta importante ante y para los demás.

La autovaloración puede entenderse mejor si se asocia con la forma en la que se valora a los amigos, entendiendo a ésta como la capacidad de relacionarse consigo mismo (con aprecio y agrado) y teniendo una postura semejante para los amigos.

Los amigos son las personas con quienes se comparten las cosas importantes y se consideran importantes en la presencia de la vida.

Por otro lado, existen personas con autoestima baja o autodevaluación asociadas con el autorrechazo e indignidad personal, esto afecta su capacidad para apreciar el significado positivo de sus vidas.

Lo cierto es que cada persona es única e irreplicable en la vida, aún cuando alguien parezca insignificante y despreciable.

De lo anterior se resume que la autovaloración consiste en la forma en que la persona se ve de manera positiva, prestando atención y valor a su propia personalidad y hacia los demás, esto se puede generar con la estimulación, aprecio y reconocimiento de los pensamientos y conductas. Finalmente, la autovaloración es la base de la confianza personal.

Otro de los componentes de la autoestima es la autoconfianza, que en seguida se analiza.

2.2.3.- La autoconfianza.

La autoconfianza es entendida como la forma de creer en uno mismo, que puede hacer bien distintas cosas y sentirse seguros al realizarlas.

Para Wittaker (1977) la autoconfianza es “sentirse tranquilo en la compañía de otras personas y reaccionar con espontaneidad y libertad de acción en diversas situaciones sociales, lo cual hace capaz de sostener cierta independencia frente a la presión del grupo que quiere obligarlo a la conformidad”. (Citado por Mezerville; 2004:36)

Siguiendo con lo que postula el autor, se puede considerar a la confianza como el modo de creer en sí mismo y en las propias capacidades para enfrentar a

los retos; esto motiva a las personas buscar oportunidades que les permitan demostrar sus áreas de competencia y disfrutar el momento para hacerlo.

Para Branden (1995) se refiere a la eficiencia personal como “la experiencia de poder y competencia básicos que se asocian a una autoestima saludable. Así pues, la persona es capaz de pensar, juzgar, conocer y corregir sus errores. Y establece que la eficacia básica radica en la capacidad para aprender y el hacer para conseguir los objetivos, en la medida que el éxito dependerá de los propios esfuerzos de la persona.” (Mezerville; 2004:36).

Teniendo en cuenta que nadie es competente en todas las áreas, ya que esto depende de los intereses, valores y circunstancias en las que individuo se puede concentrar.

Por otro lado, existen personas que sufren de inseguridad personal, que generalmente son individuos de baja autoestima y que habitualmente se muestran inseguros (as) en las acciones que realizan. Estas personas son identificadas con inseguridad personal que engloba sentimientos de incapacidad e impotencia que conllevan a reacciones de ansiedad, duda y congoja.

Branden (1995) considera que una persona con autoestima baja “busca la seguridad de lo conocido y la falta de exigencia; el limitarse a lo familiar y a lo fácil contribuye a debilitar la autoestima”. (Mezerville, 2004:36). De esto que la persona llega a pensar que es impotente.

Las metas de superación personal consisten en propiciar una actitud realista de fe en sí mismo, (capacidades personales) que van acompañadas de una disposición de ejercitarlas de maneras adecuadas para creer de una forma satisfactoria.

De acuerdo con la información antes mencionada, se concluye que es muy importante desarrollar la autoconfianza en la persona, ya que de ésta dependerá la seguridad personal para mostrar sus conocimientos, habilidades y capacidades que lo identifiquen como una persona con talento.

El cuarto componente es el autocontrol, que a continuación se aborda.

2.2.4.- El autocontrol.

El autocontrol consiste en manejarse correctamente en la dimensión personal, cuidándose, dominándose y organizándose bien en la vida. Dicho de otra manera es la capacidad de ordenarse de forma adecuada y ejercer el tipo de dominio que fomenta el bienestar del individuo y del grupo al que pertenece.

Hilgard (1975) sostiene que “el individuo normal se siente muy confiado de poder controlar y dirigirse propia conducta, y aunque en ocasiones actué impulsivamente, es capaz de restringir sus urgencias sexuales o agresivas cuando sea necesario, esta decisión es voluntaria y no el resultado de impulsos incontrolables” (Citado por Mezerville; 2004:39).

El autocontrol engloba otros términos relacionados entre sí como el autocuidado, autodisciplina, organización propia y el manejo de sí mismo. Al utilizarse estos conceptos permite superar las tendencias negativas mediante el énfasis positivo en el desarrollo y el buen manejo de los propios recursos.

Tal y como afirma Branden (1995) el autocontrol “se expresa en la capacidad de disfrutar de los aspectos alegres de la vida, de uno mismo, de los demás; así como en la flexibilidad personal para responder a situaciones y desafíos, en el

bienestar propio al mostrar un comportamiento firme consigo mismo y con los demás” (Mezerville;2004:39)

El descontrol general en las diferentes áreas de la persona resulta observable en el ámbito de cuidado de sí mismo; donde el resultado puede ser de dos tipos: el autodescuido y sobrecuidado personal, así como también hábitos indisciplinados de trabajo y vida, o falta de habilidad para organizarse en la búsqueda de metas deseadas.

El cuidado personal engloba y se relaciona con una serie de aspectos como la higiene, alimentación, vestido, sueño, ejercicio, trabajo – descanso, el manejo de la sexualidad, etc. De modo que el equilibrio personal produce un autocontrol apropiado que permite un óptimo desarrollo y buen funcionamiento personal.

Entonces un autocontrol sano lleva a la persona a tener buena autoestima, de ahí que el cuidado personal como el comportamiento, disciplina y organización en la vida son modelos adecuados para la personalidad, sin olvidar a los hábitos positivos y la superación en los negativos que posibiliten la realización del individuo en todo su potencial y presente una vida satisfactoria.

En seguida se presenta la autoafirmación como otro de los componentes de la autoestima.

2.2.5.- La autoafirmación.

La autoafirmación se puede definir como la libertad de ser uno mismo y poder tomar decisiones para conducirse con autonomía y madurez. En el individuo es entendida como la manifestación abierta (expresiones de pensamiento, deseos, habilidades, autodirección y asertividad personal).

Según Fensterheim sostiene que una persona realmente asertiva posee cuatro características. La primera es sentirse libre para manifestarse en lo que piensa, siente y quiere; la segunda es la comunicación abierta, directa, franca y adecuada hacia personas de todos los niveles; la tercera es la orientación activa en la vida e intenta hacer que sucedan las cosas; y por último el respeto propio, juzga respetable cuando gana, pierde o empata. (Citado por Mezerville, 2004)

Así, para este autor la autoestima está de acuerdo con el nivel de aseveración que la persona posee.

Afirmando lo anterior, Branden establece que si la persona se respeta a sí misma y hace lo mismo con los demás, responderá apropiadamente ante cualquier circunstancia. Sin embargo, si la persona no se respeta y acepta la falta de respeto, el abuso, de otras personas esto deteriorará su autoestima. (Citado por Mezerville, 2004)

Cabe mencionar que el proceso de maduración en las personas permite que éstas se afirmen con mayor autonomía y libertad conforme pasan de una edad a otra. De esto, que no es lo mismo una capacidad de autodeterminación de un niño con la de un adulto.

Las personas que se aprecian a sí mismas defienden su necesidad básica de manifestarse como son, no se dejan dominar por otros cuando algo les perjudica.

El problema de la autoanulación y sobredependencia radica en las personas con baja autoestima y su reflejo se presenta en la incapacidad para manifestarse con libertad. De esta manera, Branden (1995) sostiene que la autoestima se expresa así misma en la forma de mostrarse, expresarse y moverse.

Ahora, en la sociedad existen personas que no se atreven a manifestarse tal y como son; tampoco actúan de manera congruente con lo que piensan y sienten. Esto ocurre muy a menudo en situaciones laborales y con estudiantes que no se aprecian suficientemente a sí mismos, que no valoran sus aptitudes y cualidades propias, y prefieren abstenerse a participar, debido al temor de equivocarse ante la vista de los demás. Tal y como menciona Branden cuando la persona duda de su criterio, descarta lo que puede producir, dicho de otra manera, la persona teme ser visible y se hace invisible porque nadie la escucha.

Estas situaciones suceden con personas que buscan en exceso la aprobación de otras que se dejan llevar más bien por la presión social, incluso incurren en conductas autodevaluativas.

Las metas de superación para la autoafirmación consisten en buscar formas saludables de manifestar el pensamiento y las habilidades personales ante los demás y conducirse con autonomía sin caer en la sobredependencia o autosuficiencia exageradas.

Como conclusión se puede establecer para que una persona se realice satisfactoriamente necesita tener una sana autodeterminación, que les permita dar el paso hacia el sexto componente denominado la autorrealización.

2.2.6.- La autorrealización.

La autorrealización consiste en el desarrollo y la expresión adecuada de las capacidades propias, para vivir una vida satisfactoria que sea de provecho para uno mismo y para los demás.

Este concepto implica el crecimiento del individuo tal y como lo describen Erickson y Frank, es mediante el cultivo y manifestación de sus potencialidades, tras la búsqueda del cumplimiento de aquellas metas que engloban su propósito vital, encuentra su máxima expresión en conceptos como los de generatividad y autotranscendencia. (Citados por Mezerville; 2004).

Por otra parte, la realización personal implica la entrega de lo mejor de la persona al proyecto vital de su existencia, se asemeja al crecimiento de una semilla que puesta en la tierra llega a convertirse en un árbol maduro, con la capacidad de florecer, fructificar y reproducirse. En los individuos, la búsqueda de realización personal, éstos procuran hacer todo lo que tenga sentido concreto para sus vidas, de esta manera, sus acciones serán más realizantes cuando más se relacionen con lo que consideren significativo en su plano existencial.

En la autorrealización positiva ocurre una proyección auténticamente personal; lo cual permite trascender en la persona en todo lo que hace más allá de sí mismo y transmitir las características suyas por medio de las acciones que realiza, ya que es en ellas en donde el individuo pone todo su esfuerzo, cuidado, su creatividad o manera de amar aquello que a hecho.

Por otra parte, las personas que tienen un grado alto de estimación por sí mismos, tienden a manifestar dos características de la verdadera autorrealización en la mayoría de las metas que se proponen, por un lado procuran que sus metas sean significativas y que les permitan proyectarse personalmente (generando vida y riqueza), no sólo para ellos sino también para quienes les rodean y esto les genera gran satisfacción.

Por el contrario, con baja autoestima se ven inhibidas al final del proceso por su incapacidad de sentirse satisfechos ante tales logros. Tal y como Branden (1995) lo describe “una pobre autoestima rebaja la capacidad de una verdadera realización e incluso recorta la capacidad de satisfacción”. (Mezerville; 2004:46)

Las personas con baja autoestima se quejan continuamente de su falta de realización personal y la asocian con una sensación agobiante de estancamiento y esterilidad existencial. Esto les impide desarrollar sus áreas de auténtico potencial o realizar aquellas acciones que contribuyan a conformarle un verdadero significado a sus vidas.

Para Branden (1995) la autoestima es “una necesidad humana profunda y poderosa esencial para una sana adaptación, es decir, para el funcionamiento óptimo y para la autorrealización”. (Mezerville; 2004:46)

Los individuos que se estimulan sanamente a sí mismos, aprenden que los demás tienen esta misma necesidad de autorrealización y tratan de contribuir en la medida de sus posibilidades para que puedan lograrlo.

En contraste, las personas que pretenden realizarse a expensas de los demás experimentan un profundo vacío existencial, impidiéndoles proyectarse a un nivel más humano hacia las personas que les rodean. Estas personas se han quedado estancadas en aquellas cosas que sí son trascendentales, por consiguiente se sienten frustrados por falta de fe en sí mismos para desarrollar su verdadero potencial.

Para alcanzar la autorrealización, el individuo debe proyectarse en formas concretas por medio de distintas áreas de interés, aptitud o compromiso que

resulten significativas; lo cual le permitirá realizarse en cosas pequeñas y con la satisfacción de ir dejando huella a través del ciclo vital.

A modo de conclusión, se puede decir que es importante que todas las personas descubran el sentido de sus vidas, desarrollen sus capacidades reales y potenciales, de modo que cuenten con metas para corto, mediano y largo plazo que promuevan plenamente su realización personal en la existencia.

2.3.- La autoestima y el rendimiento académico.

En el siguiente apartado se habla acerca de la relación que existe entre las dos variables que son el rendimiento académico y la autoestima; así cómo también, los problemas que presentan en el ámbito educativo y, por último, cómo se desarrolla la autoestima.

2.3.1.- La autoestima y el éxito académico.

Como ya se ha venido mencionando, la autoestima es la formación de todo un proceso dinámico de la persona, en la cual el ser humano puede lograr éxitos o fracasos. Esto depende de la percepción de su imagen personal.

En el ámbito educativo, la autoestima juega un papel muy importante, debido a que es aquí donde la persona busca interactuar y relacionarse socialmente con el grupo al que pertenece. Tal y como Erickson (1967) lo sostiene, “un niño no puede ser engañado mediante alabanzas vacías o palabras de ánimo condescendientes. Ya que ellos pueden aceptar este tipo de estímulo artificial de su autoestima en ausencia de algo mejor, pero la verdadera fortaleza la obtendrán sólo del reconocimiento

consistente y auténticamente sentido en relación con sus verdaderos logros”. (Citado por Mezerville; 2004:38)

Desde contextos educativos y en estudios relacionados con el bienestar psicosocial y la salud, existe una preferencia para la utilización del término autoestima.

La relación en la estructura de autoestima predomina una organización multidimensional. Es decir, todos tienen un concepto de sí mismos y una valoración, diferente en cada uno de los ámbitos o contextos relevantes de la vida (familiar, académico, físico e intelectual). En este sentido, una consecuencia de esta consideración es la necesidad de potenciar las distintas dimensiones de la autoestima.

En el ámbito escolar constituye un contexto de especial relevancia en el desarrollo del autoconcepto y la autoestima del estudiante; como lo menciona Machargo (1991) la imagen de sí mismo comienza en el niño desde el seno familiar y continúa en la escuela a través de las relaciones con sus compañeros y con la interacción del profesor, sin olvidar las experiencias de éxito y fracaso académico. (Citado por Cava y Misuti; 2000).

Ahora bien, en lo que se refiere específicamente a la relación entre autoconcepto y rendimiento académico, se puede decir que es uno de los aspectos donde investigaciones realizadas dentro del ámbito educativo han suscitado y constatado que los estudiantes con un peor rendimiento académico poseen un peor autoconcepto.

Sin embargo, Cava y Misuti (2000) establecen las mayores relaciones que se presentan entre rendimiento escolar y la autoestima académica, puesto que los

criterios externos están más fuertemente relacionadas con las dimensiones específicas del autoconcepto que son las medidas generales.

Así pues, queda afirmado que el rendimiento académico y el autoconcepto se afectan mutuamente, y que un cambio positivo en una de ellas facilita un cambio en la otra. Por esto, la relación entre autoconcepto y logros es recíproca y no unidireccional, de tal modo que el éxito académico mantiene o mejora la autoestima académica y ésta a la vez influye en el rendimiento académico gracias a las expectativas y la motivación.

Las personas con autoestima alta manifiestan una mayor capacidad de autoconocimiento, en aspectos positivos y negativos de su personalidad; estas personas tienden a manejar y cuidar de sí apropiadamente, por lo cual encuentran un término medio saludable entre la flexibilidad y firmeza en sus hábitos de disciplina y organización personal.

Por el contrario, los individuos con autoestima baja tienden a perder la capacidad de mantener un equilibrio entre autoconocimiento y organización personal.

Mezerville (2004) presenta un caso de problema en autoestima con bajo rendimiento académico, en el cual, un estudiante que se consideraba incapaz por tener desorden en sus hábitos de sueño, de disciplina y de estudio; todos estos repercutían en un nivel de notas decepcionantes. No veía ninguna cualidad en su persona que lo hiciera susceptible de obtener éxito en el ámbito académico; pero una vez que hizo cambios positivos y realistas en sus hábitos personales y de estudio, comprobó un incremento gradual en su promedio académico. Así que nunca volvió a considerarse un estudiante incapaz, e incluso la experiencia aprendida la aplicó con éxito en otras áreas.

En este ejemplo se puede dar cuenta que todas las personas cuentan con la capacidad para realizar y lograr ciertas actividades, todo es cuestión de tener iniciativa propia y no caer en el error de pensar que es imposible.

En seguida se explica el siguiente aspecto que es los problemas de la autoestima y bajo rendimiento.

2.3.2.- Problemas de autoestima y bajo rendimiento.

Como ya se ha mencionado antes, la autoestima tiene una estrecha relación con el rendimiento académico y viceversa; así pues, en este apartado se mencionan los problemas entre estas dos variables.

Según Solórzano (2000) la autoaceptación abarca tanto los defectos como las virtudes y tanto unas como otras pueden asustarnos, paralizarnos y llevarnos a actuar de manera diferente (la persona puede simular lo que no es).

Por su parte, Branden menciona que las desventajas plantean el problema de la ineptitud y las ventajas el desafío de la responsabilidad. (Citado por Solórzano, 2003)

Así pues, la autoestima no está determinada por factores externos como el éxito, el aspecto físico y la popularidad.

En las exigencias académicas parece brindar en los estudiantes una inmunidad en los trastornos emocionales.

Bloom (1971) establece que existe una tendencia a creer que sólo el alumno es capaz o deficiente y no la escuela, el medio social o educativo; pero es en este último, donde el rendimiento escolar influye en la visión que los estudiantes tienen de sí mismos y de su personalidad.

También menciona que el éxito escolar logrado en varios años incrementa su visión positiva de sí mismo y un alta autoestima. Y por el contrario, el fracaso reiterado (rendimiento deficiente) aumenta la probabilidad que el estudiante desarrolle una visión negativa de su persona y baja autoestima. (Citado por Solórzano; 2003).

Para Ballenato “el control y autoconcepto están estrechamente relacionados con las expectativas y confianza de sí mismo, y que se configura con aspectos positivos y negativos, entre lo fuerte y lo débil, cualidades y limitaciones, virtudes y defectos”. (Ballenato, 2005: 53) De ésta manera la percepción que tenga la persona de sí misma, afectará su motivación, el esfuerzo y resultado de cualquier acción.

Ballenato (2005) distingue dos estilos de control: el interno y el externo. En el primero (control interno) el sujeto cree firmemente en su capacidad para intervenir y modificar la realidad. De esta forma, en éste se encuentran los estudiantes que ven claramente la relación que existe entre sus capacidades y el esfuerzo que han invertido en sus resultados académicos.

En el control externo, el sujeto percibe los resultados como algo que no depende de su conducta y cree que depende de factores externos a él.

Así pues, el control interno permite llevar a la persona a obtener mejores resultados y le permite tener un esfuerzo con más energía hacia sus metas, contribuye en su bienestar personal e incrementa la motivación.

Por su parte, Ausubel (2003) indica que el reducido ajuste de la personalidad va asociado con un aprovechamiento académico inferior, como el éxito en la escuela y promedio de calificaciones; también establece que los alumnos con alto rendimiento en la escuela indican menos problemas.

De esta manera, el éxito académico se correlaciona con la aspiración a metas realistas y con la confianza en sí mismo y metas ocupacionales definidas. Y por el contrario el desajuste de la personalidad se relaciona negativamente con el aprovechamiento escolar.

2.3.3.- Como se desarrolla la autoestima.

En este último punto se describe el proceso de cómo se desarrolla y potencializa la autoestima.

Para Cava y Misuti (2000) las relaciones sociales en el ámbito escolar son relaciones entre iguales, éstas resultan esenciales para él. Desde tempranas edades el niño se interesa por aquellos que son similares a él. El criterio decisivo es que interactúan a niveles comparables de complejidad conductual, con niveles similares de madurez en su desarrollo, de esto que las características con los compañeros o iguales son niños que están en fases similares de madurez cognitiva, social y emocional.

Siguiendo con esta postura, los autores manejan el efecto pigmalion, en un programa llamado Galeta, en el cual un profesor tiene una idea o representación mental bien determinada de un alumno a quien se dirige y orienta.

Dicho de otra manera, un profesor que tiene referencias de un grupo inteligente, trabaja en función de las expectativas del mismo y son estas últimas las que le permiten que la referencia o profecía que había tenido se autocumpla.

En el programa Galeta, se manejan objetivos generales que contribuyen en el desarrollo de la autoestima, algunos de ellos se presentan a continuación:

- Ofrecer a los profesores un conjunto de actividades que les permitan un mayor conocimiento de sus alumnos.
- Mejorar el clima en el aula, propiciar la integración escolar de los alumnos que tienen dificultades en sus relaciones sociales con sus compañeros.
- Potenciar la autoestima en sus distintas dimensiones a través de la interacción con profesores y compañeros.
- Mejorar el rendimiento de los alumnos.

Si se manejan estos objetivos dentro del ámbito educativo, se tendrá en cuenta que la potenciación de la autoestima y la mejora del clima escolar van de la mano con el rendimiento académico.

Por su parte, Ballenato (2005) sostiene que la formación de la autoestima se va configurando a partir de lo que observamos y de lo que nos dicen a cerca de nosotros mismos, del grado de confianza que depositan en nosotros, las experiencias vividas y las consecuencias de los resultados que se han logrado.

El mismo autor escribe que los padres, hermanos, amigos, profesores y otros familiares tienen un papel importante dentro de la formación de la autoestima, debido a que sus opiniones deben contrastar con la propia experiencia y con la imagen que tenemos de nosotros mismos, para que de esta manera se pueda ir configurando un autoconcepto más depurado y ceñido a la realidad.

Así que su influencia hacia el rendimiento académico dependerá de la medida en que el autoconcepto es.

Una persona realista conoce sus puntos débiles y fuertes que le permiten obtener un alto rendimiento de su potencial. En cambio una persona que ésta

distorsionada con la realidad no alcanzará fácilmente sus éxitos y satisfacciones, esto mermará su autoestima.

La influencia de un autoconcepto positivo o negativo es clave, debido a que este influye de manera importante en cómo se trata la persona a sí misma, en cómo trata a los demás y en los resultados que obtiene. De alguna manera, determina la conducta y refuerza la imagen que tenemos de nosotros mismos.

Como conclusión de este capítulo, se establece que: la autoestima es entendida como el proceso dinámico que desarrolla el individuo a lo largo de su crecimiento como persona, en el cual, los ámbitos familiares, escolares y sociales tienen un grado de influencia en la configuración de dicho proceso.

También cabe resaltar que la autoestima tiene una relación estrecha con el desempeño del estudiante; ya que hay una mutua influencia a tal grado que el desempeño de un estudiante en la escuela también depende del grado de autoestima que éste tiene de sí mismo.

Continuando con lo anterior, es importante indicar que una persona que tiene alta autoestima es capaz y se le facilita alcanzar sus objetivos planteados, porque ésta reconoce la realidad y se reconoce a sí mismo.

Por último, hay que dejar en claro que el proceso de la autoestima tiene componentes tales como: autoimagen, autovaloración, autoconfianza, autocontrol, autoafirmación y autorrealización; cada uno de éstos puede presentarse de acuerdo a la edad y la madurez que la persona tiene en un momento de su vida.

CAPÍTULO 3

LA ADOLESCENCIA.

En este tercer capítulo se presenta la etapa de la adolescencia, así como sus características generales, el desarrollo afectivo, cognoscitivo y el desempeño del adolescente en la escuela.

3.1.- Características generales.

De acuerdo con Hurlock (1997) la adolescencia es el periodo de transición constructivo, necesario para el desarrollo del yo, y un precoz esfuerzo para alcanzar el estado adulto.

La adolescencia, según Hurlock, se extiende desde los 12 a los 18 años en las mujeres y en los hombres de 14 a 18 años. Durante ésta etapa todo se determina por los patrones de conducta. Durante este periodo la pubertad dura 4 años, en 2 años el cuerpo se prepara para la reproducción y los otros 2 para completar el proceso.

Hall menciona que los cambios que se producen en la adolescencia marcan un nuevo nacimiento de la personalidad del individuo. De esta forma él lo describe como un periodo de tormenta y tensión durante el cual el individuo se muestra excéntrico, emotivo, inestable e impredecible. (Citado por Hurlock, 1997)

Por otro lado, Horrocks (1996) dice que la pubertad es el punto donde se alcanza la madurez sexual, que incluye la capacidad de la reproducción y se asumen responsabilidades y conductas de la edad adulta, a esto comúnmente se le denomina periodo de adolescencia.

Horrocks (1997) explica seis aspectos constantes del periodo de la adolescencia, los cuales se consideran importantes para el crecimiento y desarrollo:

- En la adolescencia, el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, trabaja gradualmente con la autoestabilización que caracterizará su vida adulta; el joven aprende el rol personal y social, se ajusta al concepto de sí mismo y los demás.
- En esta etapa inicia la búsqueda de status como individuo. Es el periodo donde surgen y se desarrollan los intereses vocacionales y se lucha por la independencia económica.
- Las relaciones de grupo adquieren mayor importancia, el joven está muy ansioso por lograr un status entre los de su edad y el reconocimiento de ellos. Surgen los intereses heterosexuales que pueden hacer complejas y conflictivas sus emociones y actividades.
- Durante este periodo se presenta el desarrollo físico y crecimiento que sigue con un patrón común a la especie, se producen cambios corporales, se revisan los patrones motores habituales y la imagen del cuerpo, dicho de otra manera se alcanza la madurez física.
- Es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, de experiencia académica, que debe ajustarse a requisitos intelectuales y se le pide que adquiera habilidades y conceptos que le serán útiles en el futuro. Es aquí donde el joven adquiere experiencia y conocimiento en diferentes áreas e interpreta su ambiente a la luz de su experiencia.

- En la adolescencia se construye un esquema de valores, debido a que la persona tiende a desarrollar y evaluar valores, así como la aceptación de su persona en concordancia con dichos ideales.

De lo anterior, se concluye que la adolescencia es un proceso o periodo dinámico de la persona en la cual el individuo presenta una serie de cambios, tanto físicos, intelectuales y de conducta, los cuales juegan un papel importante para el desarrollo, ésta etapa se caracteriza por la adquisición de habilidades, control de valores y madurez física.

En la etapa de la adolescencia, también se presentan otros aspectos, entre ellos el desarrollo afectivo del adolescente que a continuación se presenta.

3.2.- El desarrollo afectivo.

En esta etapa el joven enfrenta los numerosos cambios que se producen en las actitudes de las personas que lo rodean. Se le imponen nuevas demandas y responsabilidades, como por ejemplo: el joven cambia de escuela o de programa escolar, de manera que se ve ante una disciplina y unos métodos que son nuevos para él.

Por esto, se puede decir que el adolescente vive una crisis de autoestima, “todos sus hábitos y su vieja y probada seguridad en sí mismo, se ven cuestionados, y en ocasiones siente nostalgia de ellos; y aunque las seducciones de la novedad son intensas, implican más que un aspecto inquietante”. (Osterrieth, 1984:36)

En el desarrollo afectivo, el adolescente se siente incomprendido, se busca pero no se encuentra en sí mismo, nada claro ni seguro, al no saber que tipo de

conducta adoptar, podría decirse que se niega a conducirse de modo alguno, duda de sí mismo y de hacerse notar por sus actitudes chocantes, torpes y transitorias.

Osterrieth (1984) menciona que para que el joven pueda ser él mismo y se afirme a sí mismo en su nueva posición, tiene que apartarse de su posición anterior, donde los padres y el medio juegan un papel para su afirmación.

Cabe mencionar que la mayoría de los adultos son poco tolerantes con estas manifestaciones, de ahí que los adolescentes comienzan a juzgar a los adultos contradiciendo principios de la sociedad adulta.

Por otro lado, algunos adultos son mirados favorablemente por el joven; son aquellos que se muestran capaces de escucharlo, de tomarlo en serio y que lo tranquilizan respecto a su propio valor.

La identificación el joven la halla en la literatura y en películas, debido a que el adolescente se construye una especie de persona ideal, constantemente se imagina el futuro y sueña con el porvenir que se le abre.

Pero la búsqueda de la personalidad se ve desde el punto de vista de la seguridad. Para el adolescente se vuelve indispensable permanecer a grupos de gente de su misma edad, "entre sus pares, que tienen sus mismas preocupaciones, el joven halla al mismo tiempo seguridad y una rivalidad que lo estabiliza". (Osterrieth, 1984:40) Es aquí donde contrasta con la familia, tanto en su forma de vestir, en las formas de expresarse que simplemente se revela. Esto también permite que el joven se diferencie del grupo de adultos.

Para Erikson la búsqueda de identidad como “la concepción coherente del yo, formada por metas, valores creencias con las cuales la persona está solidamente comprometida”. (Citado por Papalia, 2005:469)

Erikson menciona que es a través de la confianza, la autonomía, la iniciativa y la laboriosidad donde el joven sienta las bases para afrontar los problemas psicosociales de la vida adulta. Además, enfatiza que la tarea principal de la adolescencia es resolver la “crisis” de la identidad frente a conflicto de identidad, para lograr convertirse en un adulto único.

Krønger señala que los jóvenes forman su identidad modificando y sintetizando identificaciones anteriores en “una nueva estructura psicológica, mayor que la suma de sus partes” (Citado por Papalia, 2005:469); por esta razón los adolescentes deben establecer y organizar sus habilidades, necesidades, intereses y deseos de forma que puedan ser expresados en un contexto social.

De acuerdo con Papalia (2005) la identidad se forma en los jóvenes cuando resuelven tres problemas: la elección de una ocupación, la adopción de valores (en qué creer y por qué vivir) y en el desarrollo de la identidad sexual satisfactoria.

Entonces, en la medida en que los jóvenes se mantienen fieles a sus compromisos, esto influye en su capacidad para resolver la crisis de identidad. Los adolescentes que resuelven de manera satisfactoria esa crisis desarrollan la virtud de la fidelidad (lealtad y fe) para un ser querido, amigo o compañero.

Otro punto importante que cabe resaltar es que durante este periodo las emociones se viven con gran intensidad, porque “la Mayoría de los investigadores de las emociones de los adolescentes concuerda en que la adolescencia es un periodo de emotividad intensificada”. (Hurlock, 1997:85)

Este fenómeno incluye la manera de reaccionar en un momento particular y la norma habitual donde sus efectos pueden ser de largo alcance.

Por ejemplo, el adolescente puede estar profundamente deprimido en un momento de autocrítica o experimentar una gran admiración hacia sí mismo, cuando sobresale en una tarea que es importante para él y para los demás.

Por último, según Hurlock (1997) el estado de ánimo del adolescente es sumamente voluble, ya que puede pasar de una profunda depresión a una euforia desconcertante por factores intrascendentes a la vista del adulto.

Concluyendo con el desarrollo afectivo del adolescente, se sostiene que en la adolescencia la persona tiene que acatarse a nuevos hábitos, cambios y valores, por esto constantemente hace cuestión de toda la novedad y no se comprende así mismo, fantasea y piensa a futuro; busca pertenecer a un grupo de iguales para sentir seguridad y reconocimiento; así mismo empieza a descubrir su afectividad por medio del afecto; tiende a emocionarse mucho y se ilusiona, lo cual contribuye a un cierto modo a presentar actos de agresividad o depresión.

3.3.- Desarrollo cognoscitivo del adolescente.

Las capacidades cognoscitivas del adolescente son los principales cambios que se producen en este periodo y que parecen probar que los jóvenes son superiores a los niños, debido al conocimiento físico, social y de su persona. El adolescente generaliza y describe la realidad con términos más amplios, es decir, utilizan conceptos más inclusivos.

Se afirma que “los adolescentes utilizan más las abstracciones y se apartan de lo concreto para contemplar lo posible y lo imposible”. (Lutte, 1991:99) de modo que desarrollan el razonamiento abstracto.

En esta etapa nace el interés por las teorías sociales, religiosas, políticas y filosóficas.

Para Broughton los adolescentes pueden apasionarse por problemas metafísicos como los de la esencia y la apariencia, de la realidad y de la ilusión, de lo mental y de lo material, de la permanencia y del cambio, de la ciencia y del misterio. (Citado por Lutte, 1991).

Lutte manifiesta que los adolescentes “pueden expresar sus valores, sus ideales, en términos mas abstractos como libertad, igualdad, justicia y lealtad”. (Lutte, 1991:100) Así pues, los jóvenes son capaces de aprender y retener símbolos y no solo cosas concretas o de resumir en pocas líneas lo esencial de un texto. En otras palabras poseen un pensamiento idealista, conocen mejor la realidad y se adaptan mejor a ella.

Por otra parte, Piaget (citado por Lutte, 1991) expone cuatro estadios de la inteligencia en su evolución cognoscitiva.

- La inteligencia sensoriomotriz desde el nacimiento a los 18 – 24 meses.
- El pensamiento preoperatorio de los 2 a los 5 – 6 años.
- El pensamiento operatorio o lógico concreto de 6 a los 11 -12 años.
- El pensamiento formado o hipotético deductivo a partir de los 11 – 12 años.

Piaget considera al pensamiento formal como el último estadio del desarrollo cognoscitivo, el estado de equilibrio final.

Este mismo autor establece que los adolescentes alcanzan el nivel de pensamiento formal y presenta que “una característica fundamental de este pensamiento es la subordinación de lo real a lo posible. La estrategia cognoscitiva que resulta de él es hipotético – deductiva”. (Lutte, 1991:101)

De modo que para resolver un problema, el adolescente establece hipótesis que él verificará en la realidad. Este pensamiento recibe el nombre de formal, por que su validez no depende del contenido de razonamiento y de su concordancia con los datos de experiencia, sino de su forma.

Piaget explica que el pensamiento formal y recurre a una estructura matemática de cuatro transformaciones: identidad, negación, reciprocidad y correlativa. Estas los adolescentes las ven como un sistema en el que cada operario esta en relación con las demás. (Citado por Lutte, 1991)

Por otra parte, muchas investigaciones han probado que estas capacidades varían en función de la edad y que intervienen en la solución de problemas que Piaget atribuye solamente a las competencias lógicas.

De esto, Lutte (1991) comenta que se han observado muchas variables que pueden facilitar o hacer más difícil la construcción del pensamiento formal, entre ellos está el sexo, el tipo de educación, la estructura socioeconómica, la estimulación intelectual, etc. En seguida se exponen cada una de ellas.

- El sexo: algunos investigadores encuentran en el pensamiento formal un mayor número de niños, cuando se utilizan los problemas propuestos por Piaget.

La actitud hacia una materia, la cantidad de conocimientos adquiridos favorecen sin duda el éxito en las tareas formales. La diferencia entre los roles sexuales, la educación diferencial empuja menos a las niñas a interesarse por las ciencias para explicar el éxito mayor de los niños en las pruebas científicas y matemáticas.

- La clase social y el grado de instrucción: todavía no se conoce qué influencias podría tener la clase social sobre el acceso al pensamiento formal, sin embargo, Neimark (citado por Lutte, 1991) prueba que algunas investigaciones señalan una correlación entre el grado de instrucción y el pensamiento formal y otras no.
- El tipo de educación: los adolescentes alcanzan el pensamiento formal en los medios que favorecen el intercambio de opiniones, las cuales les ayudan a darse cuenta de sus capacidades con el intercambio de ideas.
- La cultura y estructura socioeconómica: las investigaciones transculturales efectuadas ponen en evidencia la existencia de una correlación elevada entre la estructura socioeconómica y el desarrollo cognoscitivo.

El estadio formal es una forma de pensamiento típico de las personas que han asistido durante largo tiempo a la escuela y que se han entrenado en el razonamiento matemático y científico de las sociedades occidentales.

Según Back- Morss el pensamiento formal corresponde a la organización capitalista de la sociedad. El formalismo es la “capacidad de separar la forma del contenido, su modelo es el lenguaje abstracto y puramente formal de las matemáticas”. (Citado por Lutte, 1991:107)

Por su parte Buss considera el pensamiento formal como “el instrumento mas desarrollado para dominar la naturaleza y controlar el medio ambiente, instrumento que se desarrolla en las ciencias y las tecnologías de los países industrializados” (Lutte, 1991:107). De modo que para este autor el pensamiento formal es una razón tecnológica.

Ahora bien, se sabe que el conocimiento es un proceso individual y social, porque se realiza en un contexto de relaciones y de consideraciones con los otros.

Así pues, Lutte afirma que los adolescentes son mas reflexivos, analíticos, activos, autónomos, sistemáticos y mas originales que los otros.

Concluyendo con el desarrollo cognoscitivo, se establece que el pensamiento formal se alcanza en la etapa de la adolescencia, llevando al joven a apasionarse por costumbres e ideologías que anteriormente no tenían muy en cuenta. A demás de presentar valores y tener un pensamiento idealista que les ayuda adaptarse a la realidad. Los jóvenes establecen hipótesis para resolver sus problemas y por esto utilizan la estrategia hipotético-deductiva. Por ultimo es importante mencionar que el sexo, el tipo de instrucción, la clase social y la estructura socioeconómica juegan un papel muy importante para el desarrollo y construcción del pensamiento formal, debido a que pueden influir positivamente u obstaculizar dicho proceso.

A continuación se presenta el aspecto escolar del adolescente.

3.4.- El adolescente en la escuela.

Se sabe que la escuela es una experiencia central que organiza la vida de la mayoría de de los adolescentes. Ésta ofrece oportunidades para dominar nuevas habilidades y perfeccionar las viejas, así como participar en deportes, artes y otras

actividades; explorar la elección vocacional y ampliar los horizontes intelectuales y sociales. Sin embargo, algunos adolescentes perciben a la escuela como un obstáculo más en el camino de la vida.

Bandura menciona que los adolescentes con demasiada autoeficacia tratan de tener más logros y tiene más éxito que los estudiantes que no creen en sus propias habilidades. Estos últimos no creen en su capacidad para tener éxito y tienden a frustrarse y deprimirse. (Citado por Papalia, 2005)

La calidad de la escuela tiene una fuerte influencia en el logro del estudiante, a los estudiantes que les gusta la escuela tienen mejor desempeño académico y son más saludables.

También las escuelas que adaptan la enseñanza a las habilidades de los estudiantes obtienen mejores resultados que las que tratan de enseñar a todos los alumnos de la misma manera.

Los adolescentes muestran un interés diferente a las distintas materias, se menciona “que por lo general los estudiantes muestran mayor interés en las materias, que según creen, les serán de mayor interés para su respectiva vocación y en otras esferas de la vida adulta” (Hurlock, 1997:337). El interés depende hasta cierto punto del sexo del estudiante y de sus aspiraciones para el futuro.

De tal modo que la actitud del adolescente tiene que ver con lo que considera apropiado al sexo. El interés y la motivación se hallan en estrecha correlación.

En general, el éxito lleva casi siempre a la afición por una asignatura, esta afición, a su vez, incrementa la motivación que produce un éxito mas pronunciado.

Hablando de las calificaciones, “a los adolescentes no les interesan las calificaciones como representativas del conocimiento logrado, sino como medios

para un fin". (Hurlock, 1997:337). Como por ejemplo, el ingreso a una universidad de renombre, a una escuela de entrenamiento profesional o a un buen empleo en una actividad prestigiosa.

En realidad "son pocos los estudiantes a los que no preocupa su rendimiento escolar o que son indiferentes a las calificaciones que obtienen". (Hurlock, 1997:338). De esto que, los jóvenes inseguros, ansiosos de ser aceptados socialmente, son los que mas preocupan con la reacción de sus pares.

Se sabe que la mayoría de los jóvenes desean un título, por el tiempo y esfuerzo dedicados a una carrera. Por que representa dinero. Boroff dice que "es parte de un nuevo folklore de nuestra sociedad pensar que un titulo sea sinónimo de dinero – de mucho – dinero". (Citado en Hurlock, 1997:338)

El valor negociable de una carrera aumenta si el estudiante obtiene menciones honoríficas además del título correspondiente. Así pues, algunos estudiantes hacen grandes esfuerzos para lograrlos.

Como consecuencia de las diferencias en cuanto a aspiraciones, Ruthven (citado en Hurlock, 1997) clasifica tres clases de estudiantes universitarios:

- Los ruidosos: individuos determinados a hacerse oír. Proclaman por lo general que son liberales y se alaban de su falta de respeto por la autoridad.
- Los playboys y playgirls: que se inscriben en la universidad, solo por la insistencia de sus padres. Y sus aspiraciones no van más allá de obtener un titulo decoroso o de llegar al matrimonio.

- Los aplicados: se inscriben en la universidad, con sus ojos puestos hacia un objetivo general. No los desalienta la adversidad y las demostraciones colaterales que se producen y no los desvían de su rumbo.

Así pues, el joven que disfruta de sus estudios y que siente que sus profesores lo tratan con justicia hará un buen trabajo escolar, estará contento con las notas que obtenga; además sus padres y profesores estarán satisfechos con su desempeño.

Si los padres quieren que sus hijos alcancen un buen desempeño en la escuela deben asegurarse que tengan experiencias de aprendizaje que construyan una creencia en su capacidad para tener éxito.

Por su parte, “los padres que tienen seguridad económica, altas aspiraciones para sus hijos y un fuerte sentido de eficacia parental suelen tener hijos con altas metas y aprovechamiento académico”. (Bandura, citado por Papalia, 2005:456).

La motivación académica y las creencias de eficacia también afectan la forma en que los adolescentes usan su tiempo.

Papalia (2005) afirma que los estudiantes con una participación más limitada y menos compromiso en la escuela, suelen tener planes educativos y ocupacionales menos ambiciosos y menos optimismo.

Otro factor poderoso en el ambiente educativo es sin duda la posición socioeconómica y el ambiente familiar, debido a que es más probable que los hijos de los padres pobres y sin educación experimenten una atmósfera familiar y escolar negativa y eventos estresantes.

Así pues, los padres que invierten tiempo y esfuerzo en sus hijos y que tienen una sólida red de apoyo comunitario construyen el capital social de la familia. (Papalia, 2005).

La participación de los padres también afecta el aprovechamiento educativo de los jóvenes. Bandura afirma que “a los estudiantes cuyos padres participan estrechamente en su vida escolar y supervisan su progreso les va mejor en la escuela”. (Citado por Papalia, 2005:457)

Papalia (2005) explica que hay tres tipos de padres: los padres con autoridad que incitan a los adolescentes a mirar hacia ambos lados de los problemas. Esos padres alcanzan un equilibrio entre hacer exigencias y ser sensibles. Sus hijos reciben elogios por sus buenas calificaciones; en las malas calificaciones reciben aliento para esforzarse más y ofrecimiento de ayuda.

En contraste, los padres autoritarios les dicen a sus hijos que no discutan o cuestionen a los adultos. Las buenas calificaciones reciben amonestaciones para hacerlo aun mejor; y las malas calificaciones molestan a los padres y castigan a sus hijos.

Por último, los padres permisivos, no parecen preocuparse por las calificaciones, no se ocupan de las funciones escolares, no ayudan a sus hijos con las tareas ni los supervisan y creen que los adolescentes deben hacerse responsables de su propia vida.

Entonces, se puede decir que los jóvenes que viven interesados en lo que están aprendiendo y cuyos padres valoran su esfuerzo y educación se sienten más motivados para tener éxito.

Concluyendo con este capítulo se establece que la adolescencia es la etapa donde se alcanza la madurez física y sexual de los jóvenes y se asumen responsabilidades mediante los patrones de conducta.

El joven aprende el rol personal y social e inicia la búsqueda de estatus social como individuo y adquiere nuevas habilidades.

En el plano afectivo, el adolescente se siente incomprendido, duda de sí mismo, las emociones las vive con gran intensidad, tiende a emocionarse mucho y se ilusiona, en ocasiones esto lo lleva a presentar actos de agresividad o depresión.

El pensamiento formal se logra en la adolescencia, el joven se apasiona por las ideologías y costumbres, por esto tiene un pensamiento idealista.

En la escuela los jóvenes muestran un interés diferente a cada una de las materias, la motivación y el éxito los lleva a la afición por una asignatura.

Por último los padres y los maestros tienen un papel muy importante en el desempeño escolar de los adolescentes, debido a que una buena motivación académica y familiar puede propiciar un buen rendimiento académico.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

En este capítulo se describen los pasos que se siguieron para elaborar la investigación, se expone el enfoque, el tipo de investigación, el tipo de estudio y diseño de investigación.

4.1.- Descripción metodológica.

Para llevar a cabo un análisis de relación entre el rendimiento académico y la autoestima, se siguió un procedimiento sistemático para la obtención de datos cuantitativos que a continuación se describe.

4.1.1.- Enfoque cuantitativo.

Para la realización del presente trabajo se empleó una investigación de naturaleza cuantitativa, la cual fundamenta su credibilidad en datos numéricos.

El enfoque cuantitativo se fundamenta en el método hipotético-deductivo, donde las hipótesis se someten a prueba. (Hernández, 2006)

Se entiende que el enfoque cuantitativo emplea procesos cuidadosos, sistemáticos y empíricos en su esfuerzo por generar conocimiento. Durante este proceso se lleva a cabo la observación y evaluación de fenómenos.

Hernández (2006) menciona una serie de características que debe poseer el enfoque cuantitativo, entre ellas se encuentran las siguientes:

- Usa la relación de datos para probar hipótesis, con base a la medición numérica y el análisis sistemático, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías.
- Además, en este enfoque el investigador recolecta datos numéricos de los objetivos o fenómenos que estudia. A su vez esta recolección utiliza procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica.
- Otra de las características de esta investigación es que debe ser objetiva. Es decir, los resultados que se obtengan no deben ser afectados en ninguna forma.
- Por último, con los resultados se pretende explicar y generalizar las relaciones causales entre los elementos. Sin olvidar que en la búsqueda cuantitativa ocurre en la realidad externa del individuo, esto conduce a una explicación sobre cómo se concibe la realidad.

Dentro de la metodología cuantitativa existen dos tipos de investigación: la experimental y la no experimental. Ésta última en seguida se describe, debido a que corresponde a este estudio.

4.1.2.- Investigación no experimental.

Se entiende por investigación no experimental la que se realiza sin manipular deliberadamente variables, en la cual no se hace variar de forma intencional las variables. Tal y como Hernández (2007) lo establece “la investigación no experimental es observar fenómenos como se dan en su contexto natural, para después analizarlos”. (Hernández, 2007: 140)

Kerlinger menciona que “en la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o tratamientos” (Hernández, 2007:140). Esto significa que los sujetos se observan en su ambiente natural.

Para Hernández (2007), en un estudio no experimental no se construye ninguna situación, es decir, se observan situaciones ya existentes, las variables independientes ya han ocurrido y no es posible manipularlas.

Otra característica que menciona Hernández (2007) es que el investigador no tiene control directo sobre las variables, ni puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.

Concluyendo con este punto, se puede establecer que en un estudio no experimental los sujetos ya pertenecían a un grupo determinado de la variable independiente por autoselección. Cabe recalcar que dentro de estas investigaciones las variables no se manipulan, porque ya han sucedido. Las diferencias sobre las relaciones entre las variables se realizan sin intervención o influencia directa, y dichas relaciones se observan como se han presentado en su contexto natural.

4.1.3.- Estudio transversal.

Las investigaciones se clasifican en dos tipos: longitudinal y transversal. Éste último fue el que se utilizó en esta investigación.

“Los diseños de investigación transversal recolectan datos en un sólo momento y en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández, 2007:142). De esto se

deduce que las investigaciones transversales describen comunidades, eventos, fenómenos o contextos de algo que en realidad sucede.

Hernández (2007) menciona que pueden abarcar varios grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores, así como diferentes comunidades, situaciones o eventos.

A su vez, los diseños transversales se dividen en tres: exploratorios, descriptivos y correlaciones causales.

4.1.4.- Diseño correlacional causal.

Estos diseños describen relaciones entre dos o más variables, categorías o conceptos en un momento determinado. Se trata también de descripciones y sus relaciones causales.

Así, se indica “que los diseños causales pueden limitarse a establecer relaciones entre variables, sin precisar sentido de causalidad”. (Hernández, 2007:146).

En los diseños causales, las causas y los efectos ya ocurrieron en la realidad o están ocurriendo durante el desarrollo del estudio y el investigador las observa y las reporta.

A continuación se presentan los instrumentos y técnicas que se utilizaron en esta investigación.

4.1.5.- Técnicas estandarizadas.

Son pruebas e inventarios desarrollados por diversos investigadores para medir gran número de variables. Tienen su propio procedimiento de aplicación,

codificación e interpretación y se encuentran disponibles en diversas fuentes secundarias y terciarias (Hernández, 2007).

Existen pruebas para medir habilidades y aptitudes, como habilidad verbal, razonamiento, memoria, inteligencia, la motivación, el aprendizaje, el clima laboral en una organización, etc. También hay pruebas clínicas para detectar la conducta moral, para medir la autoestima, entre otras.

Es importante tener presente que cuando se utilice un instrumento de medición como una prueba estandarizada, es conveniente que se seleccione un instrumento desarrollado por algún investigador y se adapte de acuerdo al contexto de estudio; debido a que el instrumento tiene confiabilidad, validez y estandarización (Hernández, 2007).

Otro tipo de pruebas estandarizadas son las proyectivas, éstas presentan estímulos a los sujetos para que respondan a ellos, como por ejemplo las pruebas de personalidad.

Por último, las pruebas estandarizadas requieren de un entrenamiento considerable y un conocimiento profundo de las variables por parte del investigador para aplicarlas e interpretarlas.

En esta investigación la prueba que se aplicó a la población investigada fue el Inventario de Autoestima de Coopersmith.

En seguida se describe el siguiente aspecto que corresponde a los registros académicos.

4.1.6.- Registros académicos.

Se refieren a los puntajes institucionales que registran el rendimiento académico del alumno. Generalmente son las calificaciones escolares.

De acuerdo con los resultados obtenidos de la entrevista aplicada a los directivos se encontró lo siguiente:

Se entiende por rendimiento académico el desempeño y resultado del alumno en la escuela, o aprovechamiento escolar. La importancia que le da la institución al rendimiento académico es que lo ve como el resultado del esfuerzo e interés eficaz del alumno ante las distintas materias que cursa.

Los criterios para asignar las calificaciones los determina la Secretaría de Educación Pública y el programa en el que se basa la institución, que es el del año 1994-1996. Algunos de los aspectos que se consideran para asignar las calificaciones son examen (oral o escrito), asistencia, participación, trabajos (dentro del salón y extraescolares) e investigaciones.

El porcentaje que se le da a cada aspecto varía de acuerdo con la asignatura a evaluar, porque a los maestros se les da la libertad para evaluar el conocimiento de sus alumnos, sin descuidar el objetivo general propuesto por la SEP y tienen muy en cuenta las asistencias.

La institución asigna calificaciones a los alumnos cada bimestre, en total son cinco calificaciones bimestrales y al final se saca el promedio; algunos profesores implementan la evaluación continua.

Por último, los factores que más influyen en el rendimiento académico en los alumnos, según los directivos entrevistados son: el interés por parte del alumno hacia la escuela, la participación y apoyo de los maestros y padres de familia.

4.2.- Población.

La población, según Selltiz “es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones”. (Hernández, 2003:303)

La población fueron todos los estudiantes de la Escuela Secundaria Técnica N° 93, de la comunidad de Sicuicho, Mpio. de Los Reyes, Mich. La cantidad de alumnos que asiste a la institución son aproximadamente 100 educandos, de entre los 12 y 15 años de edad. El nivel socioeconómico con el que cuentan es muy bajo, debido a que la mayoría se dedica a las labores del campo. Por último, un aspecto de la cultura dentro de la institución se representa con la puntualidad en la entrada a clases, el aseo personal, el uso correcto de uniforme escolar, pero sobre todo con el respeto y buen lenguaje dentro de la misma.

4.3.- Descripción del proceso de investigación.

El proceso de investigación se realizó a través de distintas fases. Primeramente se elaboró el proyecto de investigación, en el cual se establecieron dos variables: la autoestima, que corresponde a la variable independiente, y el rendimiento académico, que es la variable dependiente. De la misma manera se formularon dos hipótesis y se estableció el lugar para desarrollar la investigación de campo.

En un segundo momento se desarrolló un fundamento teórico conceptual que se presentó en el capítulo 1°, 2° y 3°.

Una vez terminados los capítulos teóricos se utilizó el instrumento para medir la variable independiente, que fue el “Inventario de Autoestima de Coopersmith”, el cual se aplicó a los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho. La

fecha de aplicación fue el día 16 de diciembre del año 2009, a los seis grupos con que cuenta la institución.

Posteriormente se calificaron todos los inventarios y se obtuvieron puntajes brutos y percentiles.

Después se obtuvieron las calificaciones académicas de los sujetos investigados, así mismo se entrevistó a directivos y profesores de la institución para conocer la forma de evaluar el desempeño escolar de los sujetos.

En seguida se vació la información obtenida en campo y se efectuó su procesamiento estadístico, esto se desarrolló en el programa Excel de Microsoft.

En todos los casos se obtuvieron medidas de tendencia central y de variación; y finalmente se llevó a cabo el análisis e interpretación de los resultados que a continuación se exponen.

4.4.- Análisis e interpretación de resultados.

Para sustentar la presente investigación, en los capítulos anteriores se mostró el marco teórico que fundamenta y apoya las variables que se relacionan con el problema que dio origen a este estudio.

Tomando en cuenta los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento de investigación ya antes mencionado, se llevó a cabo la interpretación de los mismos; tal acción permitió sostener o rechazar las hipótesis planteadas al comienzo de esta investigación.

Dentro del ámbito educativo existen diversos factores que influyen en el rendimiento académico, es propiamente el ambiente escolar el que funciona como medio adecuado para conocer las características que el adolescente manifiesta para el desarrollo de sus actividades intelectuales.

El rendimiento académico es una de las acciones que el estudiante obtiene en su desempeño escolar.

4.4.1.- Rendimiento académico de los alumnos de la Escuela Secundaria N° 93 de Sicuicho.

A continuación se sustenta y analiza la variable dependiente que se estableció en la investigación.

De acuerdo con lo señalado por Alves (1990), el rendimiento académico son las transformaciones en el pensamiento, en el lenguaje técnico y comportamiento ante los problemas reales, por parte del alumno.

Así mismo, para Tierno (1993) las transformaciones deben ser incorporadas al contexto de la personalidad y conducta del alumno, manifestándolas en la manera de

sentir, de resolver problemas, de hacer o utilizar las cosas aprendidas en el curso. De modo que el rendimiento académico se convierte en una contribución del desarrollo de la personalidad del alumno; la cual puede responder y hacer frente a los objetivos educativos establecidos en los niveles escolares.

Para verificar el rendimiento académico existen indicadores que permiten percibir el nivel del mismo. Como es el caso de las calificaciones, las cuales son justificadas y evaluadas ante parámetros establecidos según el conocimiento, la experiencia docente y las características de los alumnos.

La Secretaría de Educación Pública establece que la evaluación de los educandos debe ser individual y es obligación evaluar el aprendizaje de todos los alumnos. Utilizando la escala oficial de calificaciones numérica que va de 5 a 10.

Los docentes son los encargados de cuantificar y evaluar el conocimiento del alumno teniendo en cuenta el grado de dominio del contenido y las conductas enseñadas en un sistema durante un semestre o curso escolar.

Para la didáctica grupal, la calificación debe usarse como un estímulo, proponiendo que todo esfuerzo por parte del alumno debe ser calificado, y combinar la calificación individual con tareas y trabajos intra y extraescolares. De esta forma los alumnos avanzan con mayor seguridad y se orienta el esfuerzo de los mismos para lograr el aprendizaje significativo.

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico del grupo de 1° grado de la Escuela Secundaria Técnica N° 93, se encontró que:

En cuanto al promedio general se encontró un puntaje de 7.7

Entendiendo que “la media aritmética o promedio es la medida de tendencia central que muestra la suma de un conjunto de datos, dividida entre un conjunto de medidas”. (Hernández, 2003: 495)

También se obtuvo la mediana, “que es la medida de tendencia central que muestra el valor medio de un conjunto de valores ordenados: el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas” (Hernández, 2003: 495). El valor de la mediana fue de 7.75

“La moda es la medida que ocurre con más frecuencias en un conjunto de observaciones” (Hernández, 2003: 495). En esta investigación se identificó que la moda es el puntaje de 7

Asimismo se obtuvo el valor de “la desviación estándar como medida de dispersión, que es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones” (Hernández, 2003: 495). El valor obtenido de esta medida es de 0.7

Los datos obtenidos en la medición de rendimiento académico en el grupo de primer grado se muestran en el anexo N° 1.

De acuerdo con los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en el grupo de primer grado es *Regular*, debido a que las medidas de tendencia central muestran que en su mayoría las calificaciones están en los puntos 7.7 del rango, es decir por abajo del 8 y por arriba del 7. Considerando que se trata de calificaciones en nivel de secundaria y en el contexto que en ocasiones algunos alumnos no asisten a la escuela por ayudar a los padres en las labores de trabajo de campo.

También se observa que las calificaciones de los alumnos son bastante homogéneas puesto que la desviación estándar encontrada es menor a 1.

Ahora, respecto a los resultados obtenidos de rendimiento académico en el grupo de segundo grado se encontró que:

En cuanto al promedio general, se obtuvo una medida de 7.7 de calificación. El valor de la mediana fue de 7.9. En este grupo se identificó que la moda es el puntaje de 8.2 y una desviación estándar de 0.73

Los datos obtenidos en la medición en el grupo de segundo grado se muestran en el anexo 2.

De acuerdo a los resultados presentados en el grupo de segundo grado se puede afirmar que el rendimiento académico de estos alumnos es regular, debido a que las medidas de tendencia central muestran que la mayoría de las calificaciones se encuentran en los puntos 7.7 del rango, es decir por abajo del 8 y por arriba del 7.

Se considera regular, ya que las calificaciones altas corresponden a los números 9 y 10, y las bajas a las de los números 5 y 6. En este grupo se encuentra la media en el número 7.7 que corresponde a un promedio *Regular*.

Así mismo, se observa que hay homogeneidad en los promedios de los alumnos de este grupo debido a que presenta una desviación estándar de 0.73 y es menor a 1.

Por último, en el grupo de tercer grado en cuanto al promedio general, se obtuvo un puntaje de 6.9. El valor de la mediana fue 6.8; la moda se identificó con el puntaje de 6.9 y una desviación estándar de 0.58

Los datos obtenidos en la medición en el grupo de tercer grado se muestran en el anexo N°3.

De acuerdo con los resultados presentados, se puede afirmar que el rendimiento académico en el grupo de tercer grado es *Bajo*; debido a que las medidas de tendencia central muestran una media de 6.9 de promedio general; resaltando que las calificaciones de 5 y 6 son las más bajas en la escala de 5 a 10. Así mismo, se observa que hay gran homogeneidad en los promedios de los alumnos ya que la desviación estándar es menor a 1.

4.4.2.- La autoestima en los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho.

Se entiende por autoestima al valor que cada persona da a sus propias características, aptitudes y conductas. Es decir, qué tanto se percibe a sí mismo.

Branden (1988) afirma que “la autoestima es el componente evaluativo del concepto de sí mismo”. (Citado en Solórzano, 2003: 32)

El mismo autor señala que cuando ésta es saludable, la persona puede responder de manera favorable, activa y positiva a las oportunidades del medio.

Casares (2001) menciona que las personas con mayor autoestima son capaces de lograr una vida constructiva, de confianza y respeto por sí mismo.

Por su parte, Branden establece que el concepto de uno mismo se basa en la manera de pensar y en lo que somos.

Si el estudiante tiene bien definida su autoestima y sus metas, esto le ayudará para centrarse en el desempeño escolar. De modo que la autovaloración para el estudiante es sentirse importante ante y para los demás, ya que es la base de la confianza personal.

En la autovaloración, Branden (1995) postula que el alumno debe creer en sí mismo y en las propias capacidades para enfrentar a los retos. Teniendo en cuenta que existen personas con inseguridad personal y baja autoestima que presentan reacciones de ansiedad, duda y congoja. Así pues, Branden (1995) considera que una persona con autoestima baja llega a pensar que es impotente.

De acuerdo con la información antes mencionada, se puede decir que la autoconfianza conlleva a la seguridad personal.

Para Branden (1995) el autocontrol es mostrar un comportamiento firme consigo mismo y con los demás. De igual forma establece que si la persona se respeta a sí misma y hace lo mismo con los demás, responderá apropiadamente ante cualquier circunstancia. De tal modo, sostiene que la autoestima se expresa así misma en la forma de mostrarse, expresarse y moverse.

Por último, Branden describe que “una pobre autoestima rebaja la capacidad de una verdadera realización e incluso recorta la capacidad de satisfacción”. (Mezerville; 2004:46).

Para alcanzar la autorrealización, el individuo debe proyectarse en formas concretas por medio de distintas áreas de interés, aptitud o compromiso que resulten significativas.

Así pues, es importante que todas las personas descubran el sentido de sus vidas, desarrollen sus capacidades reales o potenciales y cuenten con metas para corto, mediano y largo plazo que promuevan plenamente su realización personal en la existencia.

Respecto a los resultados obtenidos en la autoestima del grupo de primer grado de la Escuela Secundaria Técnica N° 93, se encontró una media de 23.2, una

mediana de 20, una moda de 20 y una desviación estándar de 14.6 todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de autoestima en el grupo de primer grado se muestran en el anexo N° 4.

De acuerdo con estos resultados presentados, se puede afirmar que el nivel de autoestima con el que cuentan los alumnos es *Inferior al término medio*. Esto debido a que las medidas de tendencia central se encuentran en el percentil de 23.2, que se coloca en los percentiles por arriba de 20 y debajo de 30.

Ahora, respecto a los resultados obtenidos en la medición de autoestima del grupo de segundo grado se encontró una media de 38.15, una mediana de 40, una moda de 40 y una desviación estándar de 21.49 todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de la autoestima en el grupo de segundo grado se muestran en el anexo N° 5.

De acuerdo con los datos presentados, se puede afirmar que el nivel de autoestima que presentan los alumnos de segundo grado es *Normal*, debido a que la medida de tendencia central marca un promedio de 38.15, que corresponde a un nivel de autoestima normal en percentiles. Ya que esto se encuentra por arriba del 30 y por abajo del 70.

Respecto a los resultados obtenidos de autoestima en el grupo de tercer grado se encontró lo siguiente: se obtuvo una media de 25.1, una mediana de 20, una moda de 25.1 y una desviación estándar de 15.79, todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de autoestima en el grupo de tercer grado se muestran en el anexo N° 6.

De acuerdo con estos resultados, se puede afirmar que el nivel de autoestima con el que cuentan los alumnos de tercer grado es *Inferior al término medio*, debido a que la media es de 25.1, que corresponde al *Nivel inferior al término medio* en el puntaje de percentiles, que lo coloca arriba de 20 y debajo de 30.

4.4.3.- Influencia de la autoestima en el rendimiento académico en los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho.

Diversos autores han afirmado la influencia que tiene la autoestima en el rendimiento académico, ya que a través de la autoestima la persona busca interactuar y relacionarse socialmente con el grupo al que pertenece.

Tal como lo menciona Machargo (1991), la imagen de sí mismo comienza en el niño desde el seno familiar y continúa en la escuela a través de las relaciones con sus compañeros. Pero sin olvidar las experiencias de éxito y fracaso académico.

Cava y Misuti (2000) establecen las relaciones entre el rendimiento académico y el autoconcepto afirmando que estas se afectan mutuamente, es decir que un cambio positivo en una de ellas facilita un cambio en la otra. Por esto el éxito académico mantiene o mejora la autoestima académica.

Por su parte, Bloom (1971) afirma que el éxito logrado en varios años de vida incrementa la visión positiva de sí mismo y una alta autoestima. Y, por el contrario, un rendimiento deficiente aumenta la probabilidad que el alumno desarrolle una visión negativa de su persona y baja autoestima.

En tanto, Ausubel (2003) indica que el reducido ajuste de la personalidad va asociado con un aprovechamiento académico inferior, como el éxito en la escuela y promedio de calificaciones.

Así pues, los autores antes mencionados, en su conjunto, y cada uno de ellos, atribuyen de manera significativa el desarrollo de la autoestima del alumno a través del éxito escolar a contribuir un rendimiento académico favorable.

A continuación se muestra la correlación entre la autoestima y el rendimiento académico.

En la investigación realizada en el grupo de primer grado se encontraron los siguientes resultados:

Entre la autoestima y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de -0.13 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en el grupo de primer grado existe una correlación negativa débil (Hernández, 2003).

Para conocer la influencia que tiene la autoestima en el rendimiento académico en este grupo se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye sobre la segunda. “Para obtener esta varianza solo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la r de Pearson”. (Hernández, 2003:533)

El resultado de varianza de factores comunes fue de 0.02, lo que significa que el rendimiento académico en el grupo de primer grado se ve influido un 2% por la autoestima.

Estos resultados se muestran gráficamente en el anexo N° 7.

De acuerdo con estos resultados se corrobora la hipótesis nula que menciona que la autoestima no es un factor que influye significativamente en el rendimiento académico, en el caso de los alumnos de primer grado de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho, Mich.

Por otro lado, en la investigación realizada en el grupo de segundo grado se encontró que de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre la autoestima y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.11 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil (Hernández, 2003).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.01 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en el 1% por la autoestima.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo N° 8

De acuerdo con estos resultados se corrobora la hipótesis nula que dice que la autoestima no es un factor que influye significativamente en el rendimiento académico, en el caso de los alumnos de segundo grado de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho, Mich.

Por último, en la investigación realizada en el grupo de tercer grado se encontró que, de acuerdo a las mediciones, se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre la autoestima y el promedio general de calificaciones existe una correlación de 0.22 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil (Hernández, 2003).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.05, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido por un 5% por la autoestima.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo N° 9

De acuerdo con estos resultados se corrobora la hipótesis nula que dice la autoestima no es un factor que influye significativamente en el rendimiento académico, en el caso de los alumnos de tercer grado de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho, Mich.

CONCLUSIONES.

En el presente estudio se corrobora la hipótesis nula establecida al inicio de este estudio, la cual menciona que la autoestima no es un factor que influye significativamente en el rendimiento académico, en el caso de los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho, Mich.

De igual manera, se lograron cubrir los objetivos particulares planteados en el proyecto de investigación. Ya que se logró definir el concepto de rendimiento académico y los factores del mismo, cubriendo así el contenido del primer capítulo.

Así como también se consiguió definir y describir los factores que afectan a la autoestima y se conocieron los aspectos afectivos, cognitivos y de personalidad del adolescente, cubriendo información en el segundo capítulo.

Así mismo, se logró identificar el rendimiento académico de los alumnos y se midió el nivel de autoestima de cada uno de ellos.

A través de estos objetivos se alcanzó a cubrir el objetivo general, el cual menciona establecer la relación que existe entre el rendimiento académico y la autoestima en los alumnos de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho, Michoacán.

Por esta razón, se expresa que los propósitos de esta investigación fueron cumplidos tanto teóricamente como empíricamente.

Cabe mencionar que al inicio de este estudio se planteó una pregunta de investigación, en la parte de la introducción, que se estableció de la siguiente manera:

¿En qué grado se da la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico?

A través de los resultados obtenidos en la investigación de campo se puede contestar a esta pregunta, señalando que el grado de influencia de autoestima sobre el rendimiento académico es muy bajo. Por tanto, no existe relación significativa entre autoestima y rendimiento académico en los alumnos de primero, segundo y tercer grado de la Escuela Secundaria Técnica N° 93 de Sicuicho.

Es de observar que los resultados del presente estudio no coinciden con lo establecido teóricamente.

Por último, la utilidad de los resultados encontrados beneficiará a la institución, autoridades académicas, maestros, alumnos y padres de familia, de la entidad estudiada. Servirá como antecedente para otras investigaciones y como material de consulta bibliográfica para alumnos y docentes.

BIBLIOGRAFÍA.

Ausubel, David. (2003)
Psicología Educativa
Ed. Trillas, México.

Avanzini, Guy. (1985)
El fracaso escolar
Ed. Herder, España.

Alves, de Mattos. (1985)
Compendio de didáctica general
Edt. Kapeluz, México.

Aisrasian, Meter W. (2003)
La evaluación en el salón de clases
Ed. Mc Graw Hill, México.

Ballenato, Guillermo. (2005)
Técnicas de estudio
Ed. Pirámide, Madrid.

Casares, David. (2001)
Líderes y Educadores
Ed. F.C.E., México.

Cava, María de Jesús Misuti, Gonzalo. (2000)
La potenciación de la autoestima en la escuela
Ed. Paidós, España.

Diccionario de Ciencias de la Educación. (1999)
Ed. Santillana, México.

De Mezerville, Gastón. (2004)
Ejes de salud mental
Ed. Trillas, México.

García Castillo, Julieta. (2006)
La motivación como factor que afecta el rendimiento académico en los alumnos de primero de Secundaria.
Tesis inédita de la Escuela De Pedagogía de la Universidad Don Vasco A.C.
Uruapan, Mich., México.

Hernández S., Roberto. (2006)
Metodología de la investigación
Ed. Mc Graw Hill, México.

Hernández S., Roberto. et al (2007)
Fundamentos de metodología de la investigación
Mc Graw Hill, México.

Hurlock, Elizabeth. (1997)
Psicología de la adolescencia
Ed. Paidós, México.

Horrock, John. (1996)
Psicología de la adolescencia
Ed. Trillas, México.

Kerlinger, Freíd N. (1994)
Investigación del comportamiento.
Ed. Mc Graw Hill, México.

Lerma, Héctor. (1992)
¿Qué tipo de alumno soy?
Ed. Trillas, México.

Lutte, Gerard. (1991)
Liberar la adolescencia
Ed. Herder, Barcelona.

Osterrieth, P. A. (1984)
El desarrollo de la adolescencia
Ed. Paidos, México.

Paul H. Mussen, John J. Conger y Jerome Kagan. (1994)
Desarrollo de la personalidad en el niño
Ed. Trillas, México.

Papalia, D. y C. (2005)
Desarrollo humano
Ed. Mc Graw Hill, México.

Powell, Marvin. (1975)
La psicología de la adolescencia
Ed. F. C. E. México.

Solórzano, Nubra. (2003)
Manual para el rendimiento académico
Ed. Trillas, México.

Téllez Sánchez, Sandra. (2009)
La autoestima y su influencia en el rendimiento académico de los adolescentes del tercer semestre de preparatoria.
Tesis inédita de la Escuela De Pedagogía de la Universidad Don Vasco A.C.
Uruapan, Mich., México.

Tierno, Jiménez Bernabé. (1993)
Del fracaso al éxito escolar
Ed. Plaza Janes, España.

Zarzar, Charur, Carlos. (2000)
La didáctica grupal
Ed. Proceso, México.

HEMEROGRAFÍA

Bañuelos Márquez Ana Maria (1990)
Ensayo: Motivación escolar una propuesta didáctica
Revista perfiles educativos: 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62,63

Fuentes Navarro Maria Teresa (2005)
El estudiante como sujeto del rendimiento académico.
Revista sinéctica:23, 24, 25 ,26, 27

Hernández y Guzmán Laura (2007)
Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes Mexicanos.
Revista Latinoamericana de psicología: 487-501

Ramia Guerra Mariela (2002)
La autoestima en los estudiantes de la medición Educación Preescolar y Primera Etapa de Educación Básica de Educación de la Universidad Central de Venezuela.
Revista de Pedagogía.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Acuerdo número 200 por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en Educación Primaria, Secundaria y Normal. (septiembre 1994)

<File:///ci/prueba/constitucion/6220.htm>

El desarrollo de habilidades ¿determinan el éxito académico? (2003)
Dr. Rubén Edel N.

<http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html>

Genero, redes de amistad y rendimiento académico.(1998)
Requena Santos Félix

<http://ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56p233.pdf>

Hábitos de estudio (2001)

http://www.ice.urv.es/eees/textos_pdf/hab_estufio.pdf

Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación (2006)
Sánchez de Gallardo Marhilde, Pirela de Faria Ligia

http://www.servi.luz.edu.ve/pdf/res/v12n1/art_13.pdf

Rendimiento académico (2002)

<http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=311>

Rendimiento académico concepto, definición y desarrollo (2003)

Rubén Edel N.

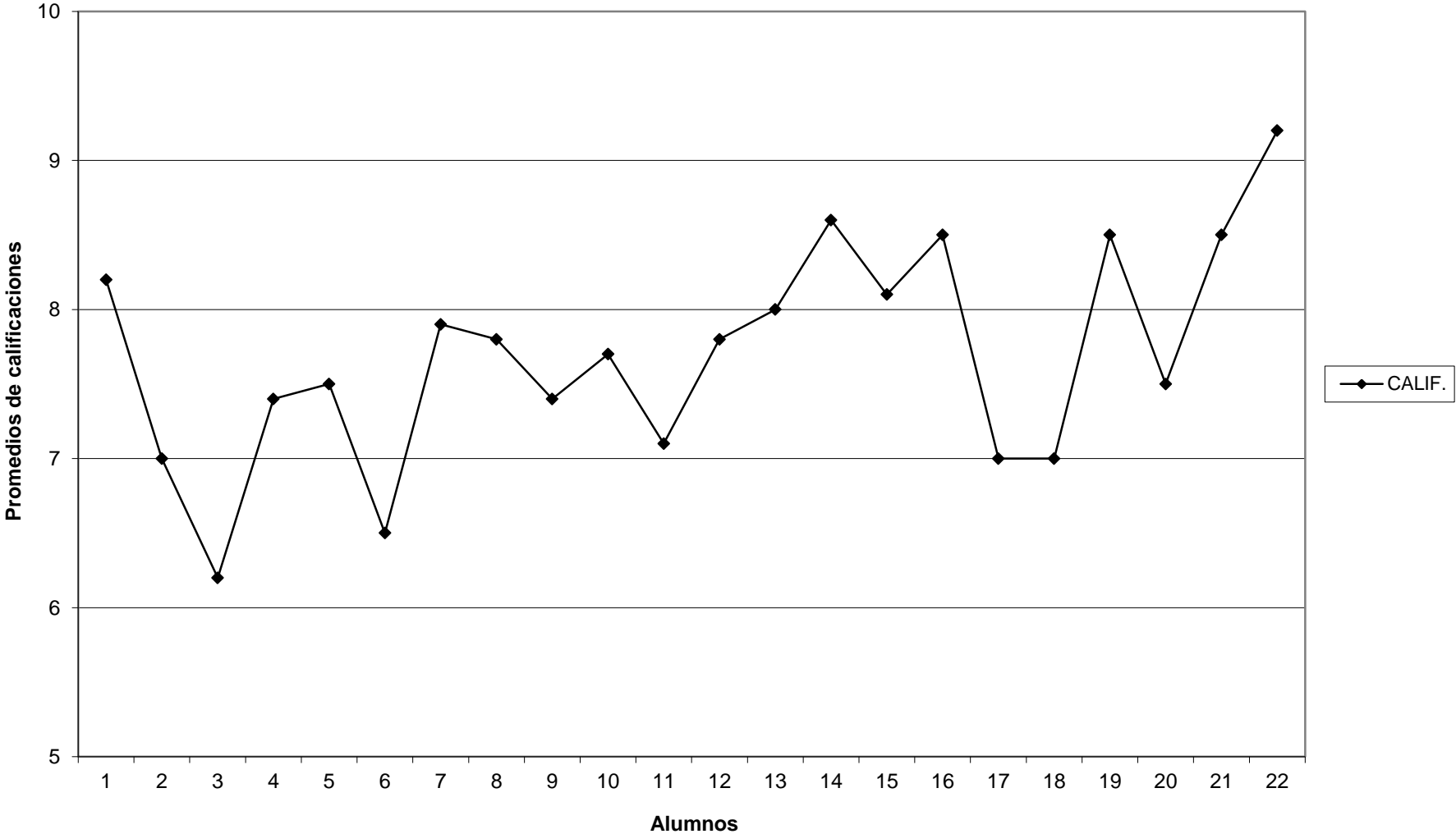
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/volln2/Edel.pdf>

Rendimiento académico y variables modificacionales

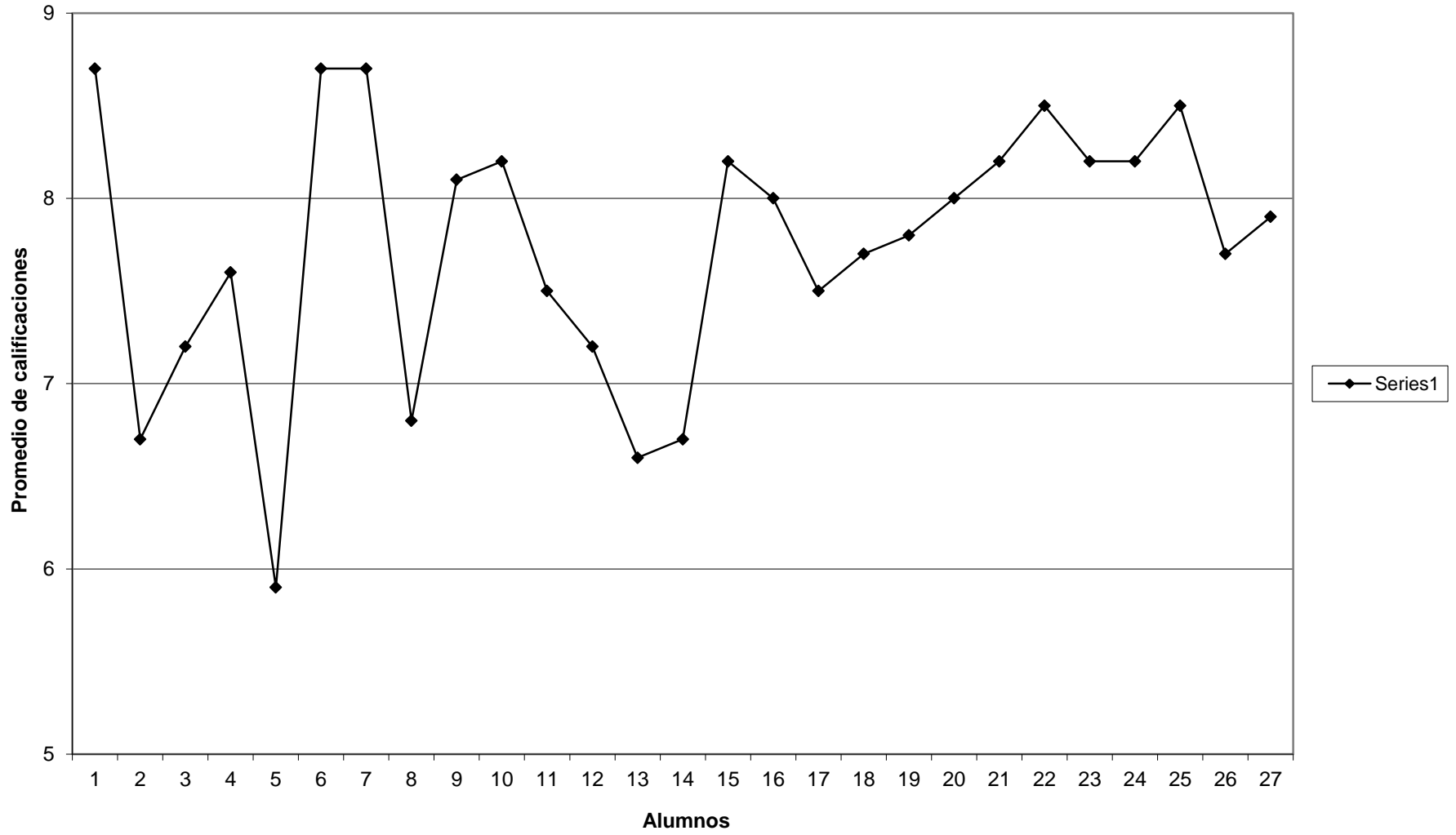
Miguel Andrade G., Christian Miranda J.

www.unesco.cl/medios/bibliotecas/aprendizajes_rendimiento_academico_2_medio_santiago.pdf

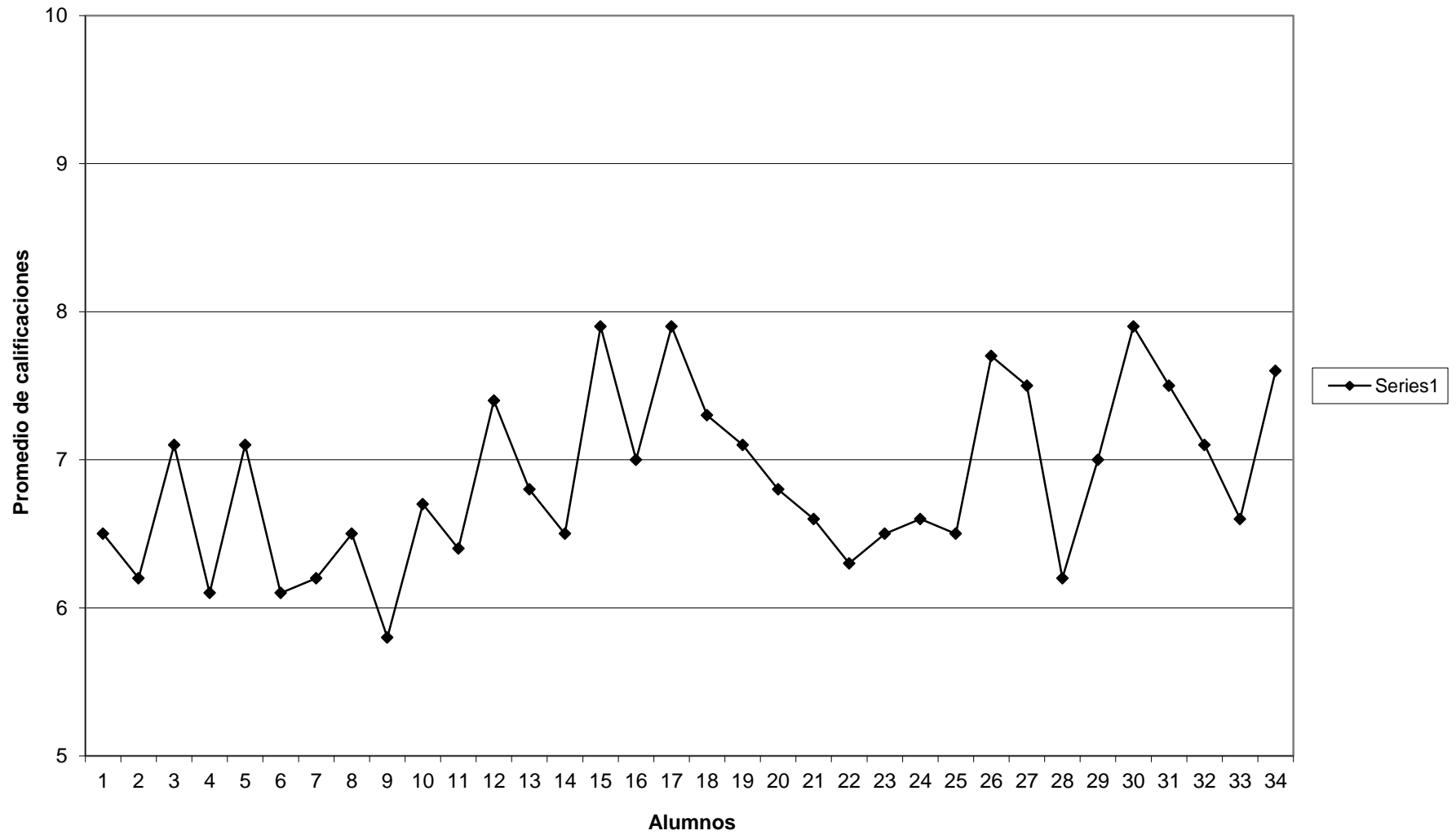
Anexo 1
Rendimiento académico en el grupo de 1º



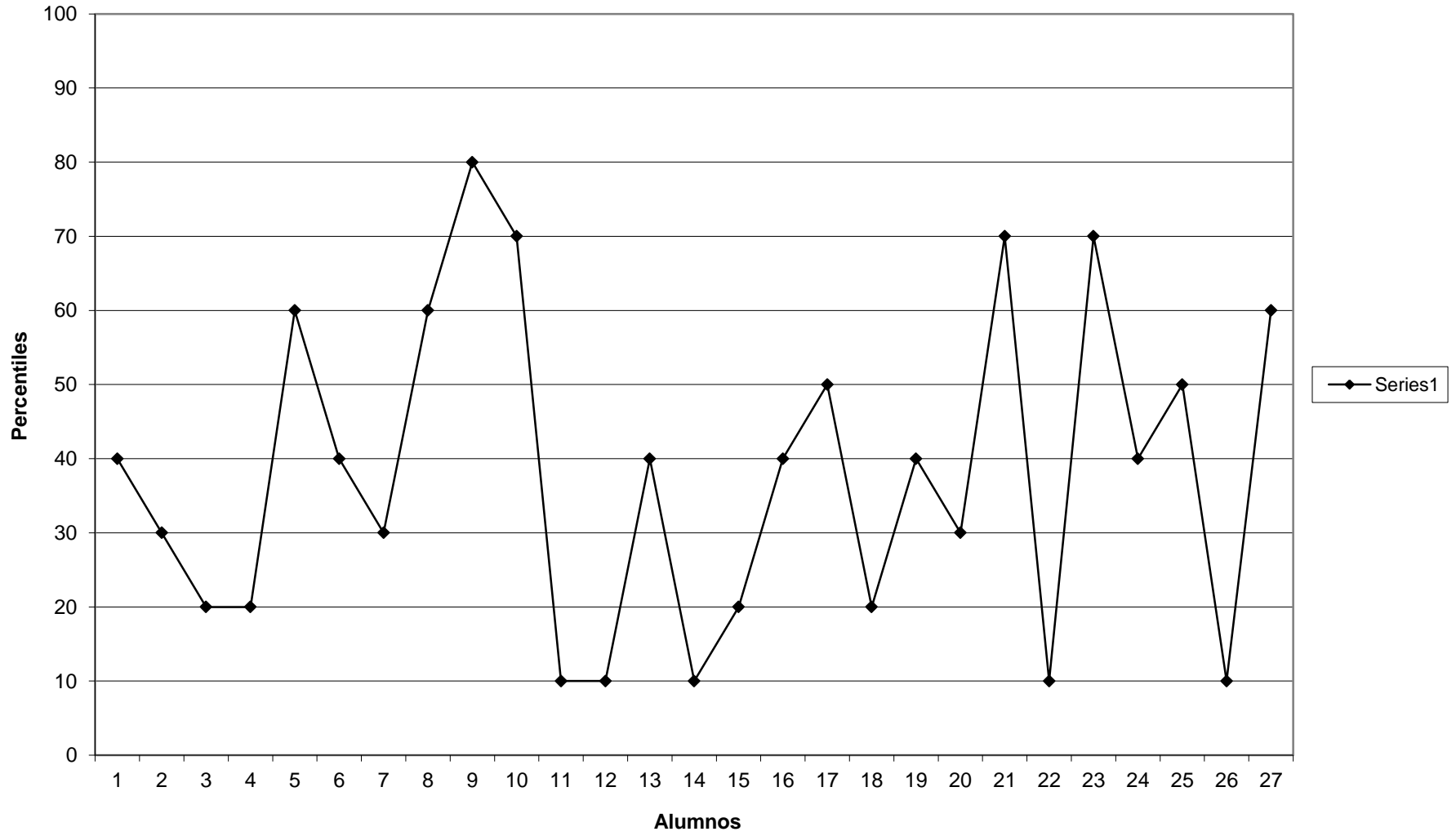
Anexo 2
Rendimiento académico de los alumnos de 2º grado



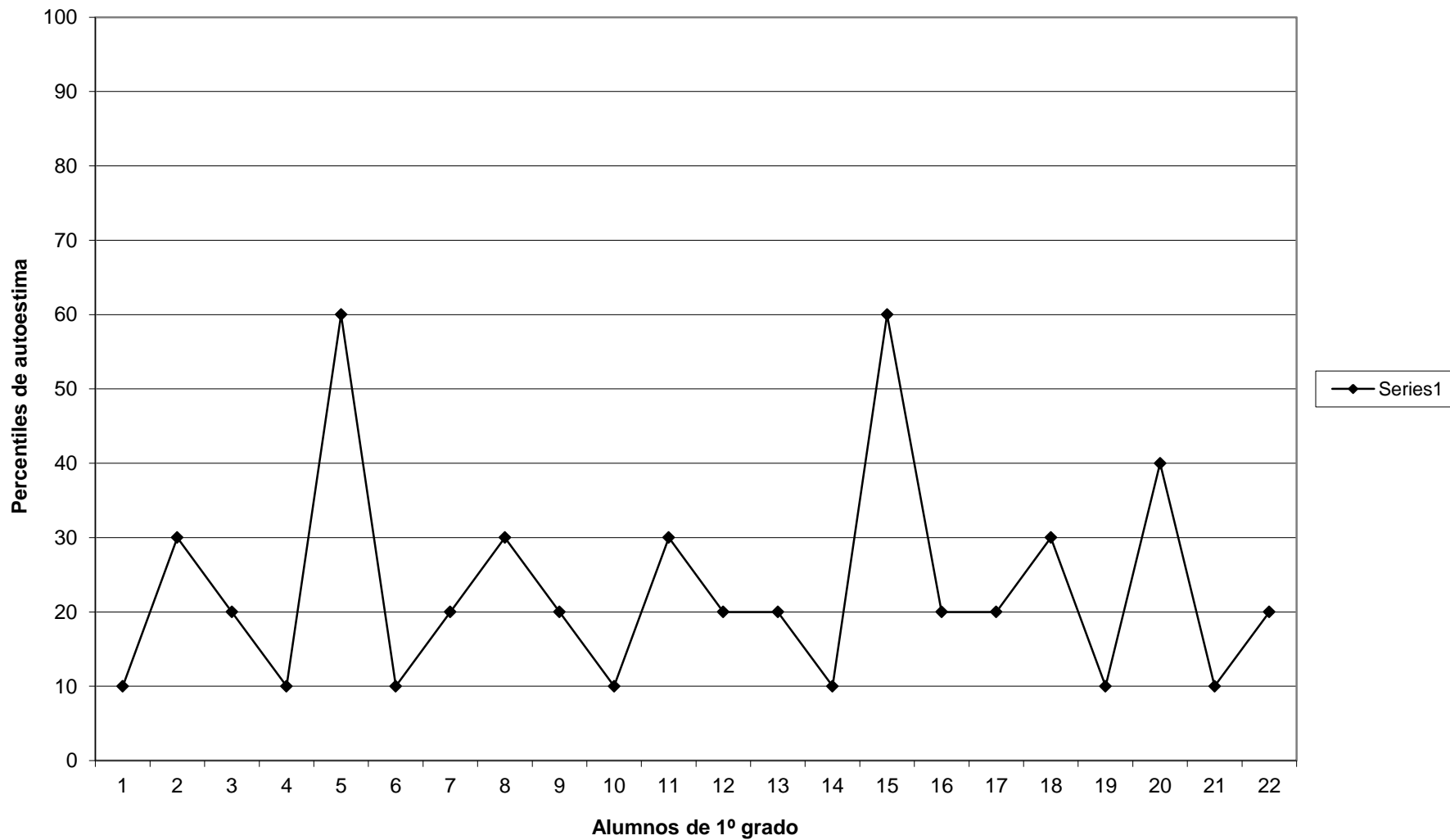
Anexo 3
Rendimiento académico en el grupo de 3º grado



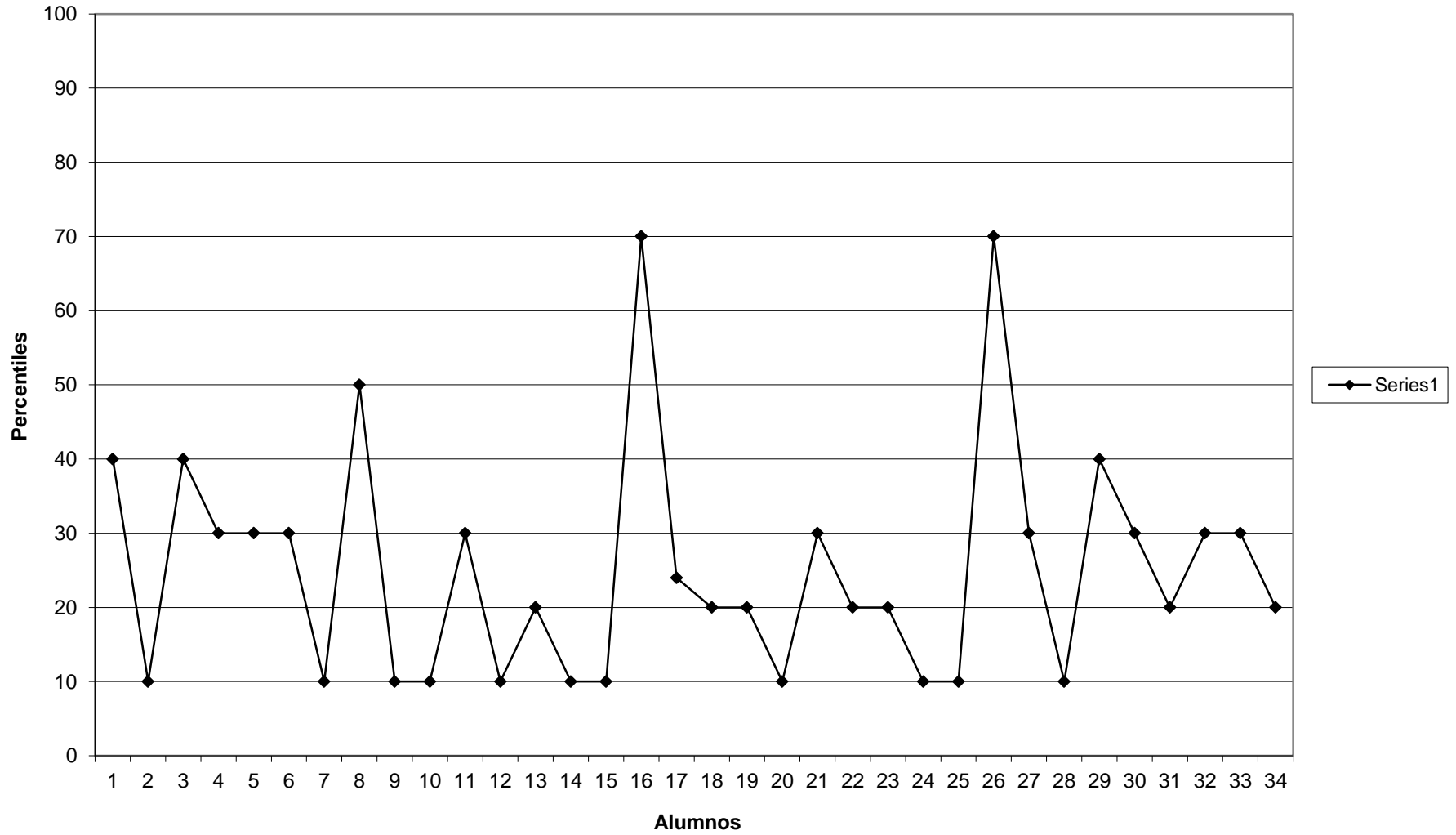
Anexo 5
Nivel de autoestima en el grupo de 2º grado



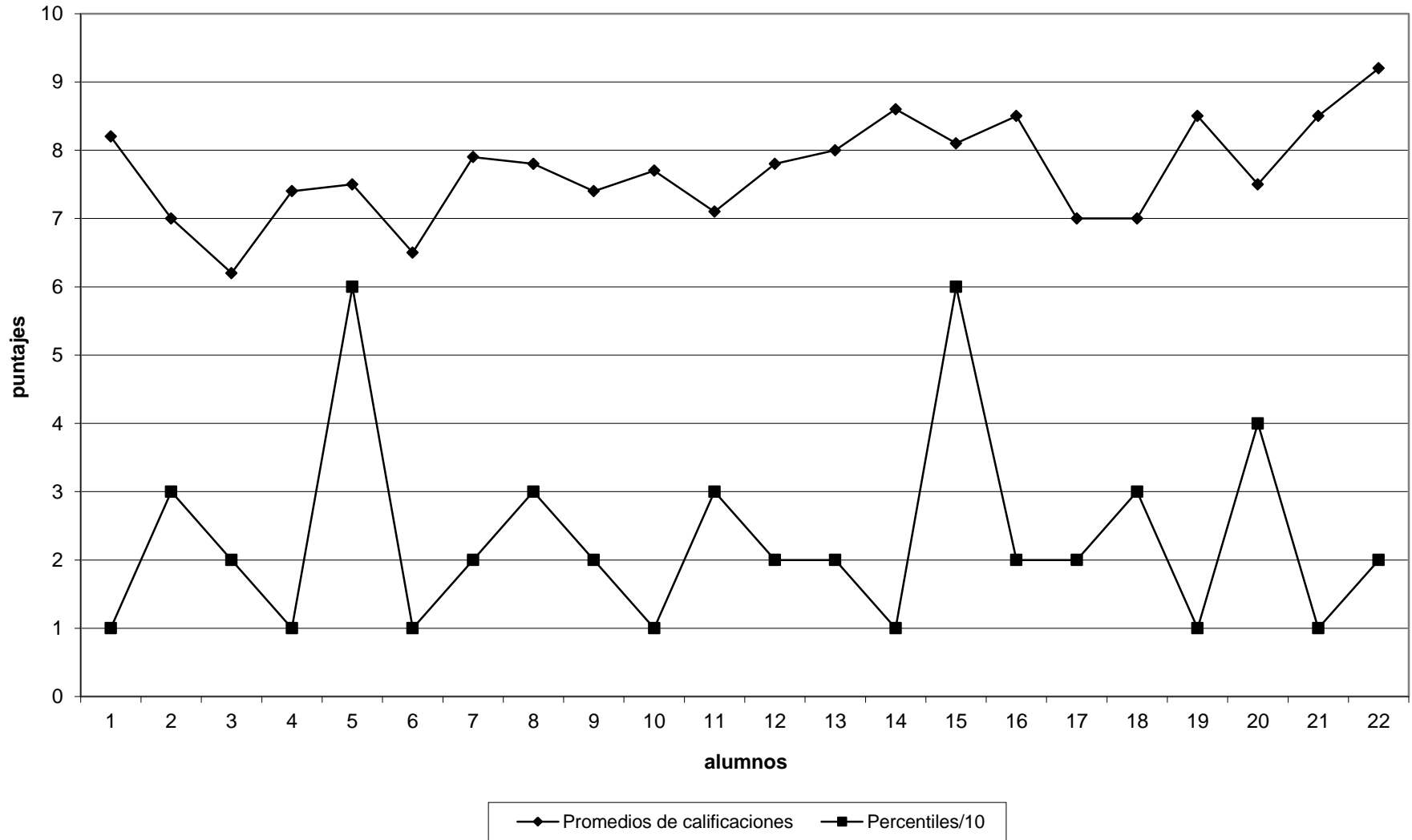
Anexo 4
Nivel de autoestima del grupo de 1º grado



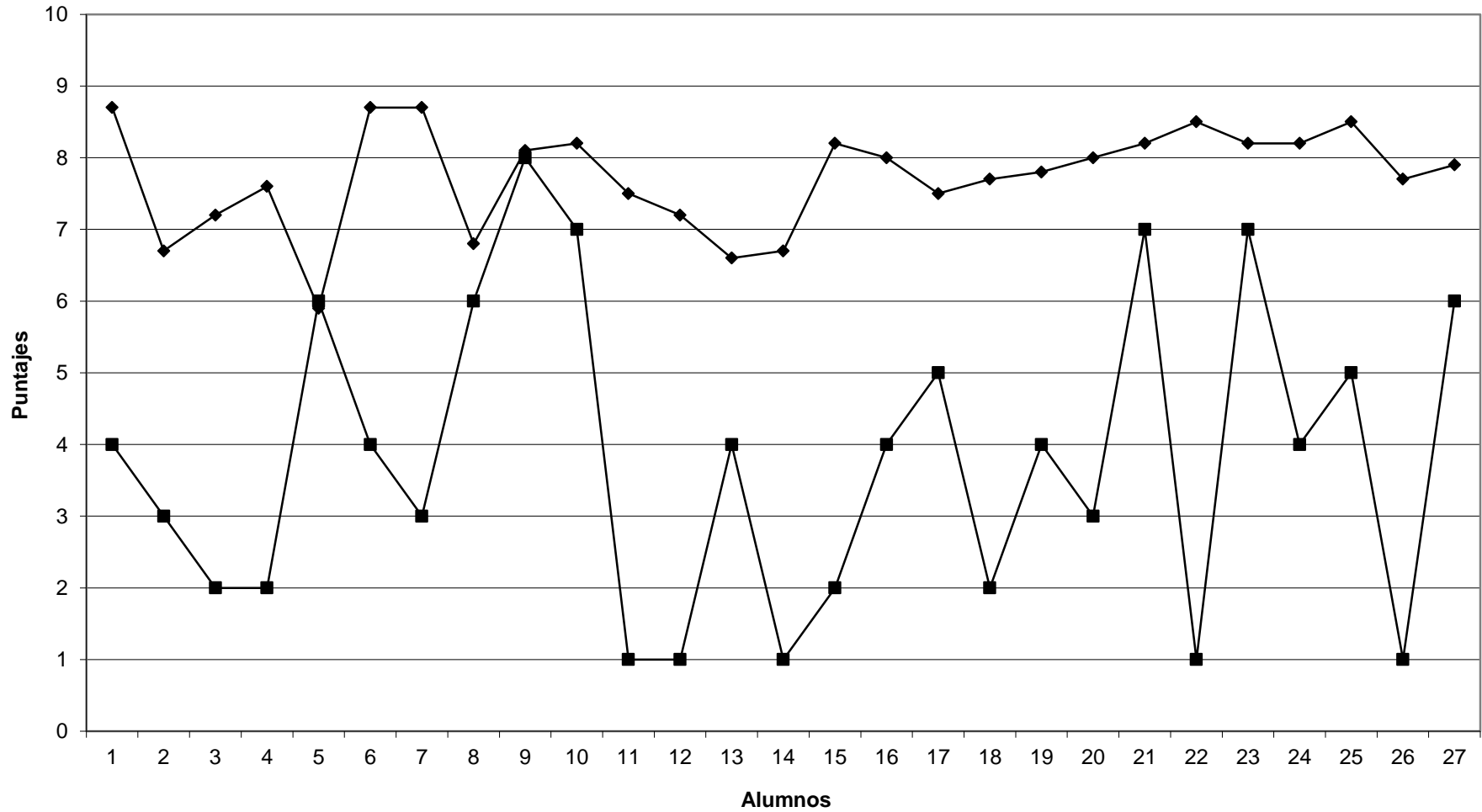
Anexo 6
Nivel de autoestima en los alumnos de 3º grado



Anexo 7
Correlación entre rendimiento académico y autoestima en el grupo de 1º

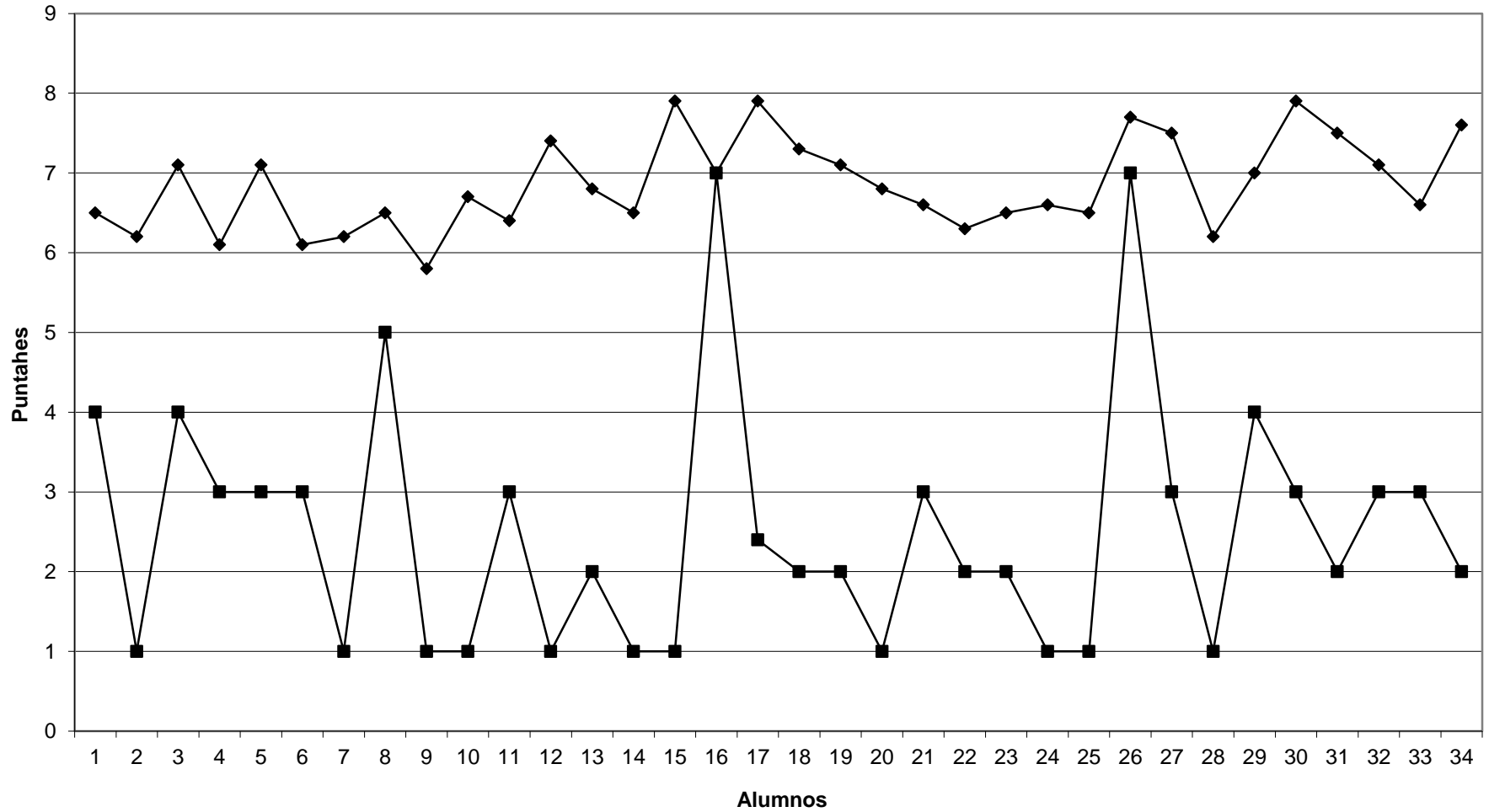


Anexo 8
Correlación entre rendimiento académico y la autoestima en el grupo de 2º grado



—◆— Promedio de calificaciones del grupo de 2º —■— Percentiles/10

Anexo 9
Correlación entre el rendimiento académico y la autoestima en el grupo de 3º grado



—◆— Promedio de calificaciones en el grupo de 3º —■— Percentiles/10